FRAY MOCHO



1835
Soldado de Carabineros
Oleo de Francisco Fortuny.

Nº 606

FRAY MOCHO

Año XII — Buenos Aires, 4 de diciembre de 1923 — Núm. 606

EL NUEVO MINISTRO DEL INTERIOR



El doctor Vicente C. Gallo, en su gabinete de trabajo, en pose para "Fray Mocho", y cuyo nombramiento ha sido acogido con aplauso por la opinión pública.

Para "Fray Mocho" con la expresión de mi simpatía hacia el periodismo en cuyas labores inicié mi vida pública y cuyo contralor, netamente inspirado y practicado, constituye uno de los resortes esenciales de una democracia libre.

Buenos Aires, Nobre 28/923

Vicente C. Gallo

Fots. Márquez.



Campeonato sudamericano football por la Copa América

La final jugada en Montevideo. Uruguayos v. argentinos

(Fotografías obtenidas por nuestro repórter gráfico, Alfredo Márquez, con el deferente concurso de los aviadores Poli y Fresedo, que le transportaron por vía aérea).

El team uruguayo, que al vencer a los argentinos por dos a cero goals, se clasificó campeón sudamericano, por tercera vez repitiendo sus victorias obtenidas en Montevideo, en 1917, y en Viña del Mar (Chile), en 1920. Componen el cuadro: Casella, Nazzari Uriarte, A[illegible]ade, Vidal, Ghierra, Pérez, Petrone, Scarone, Cea y Somma





Dos instantáneas del importante partido. A la izquierda: el presidente de la vecina República, y demás personalidades que le acompañaron en el palco oficial. A la derecha: aspecto que ofrecían las tribunas invadidas por un público enorme.





El cuadro argentino integrado por Tesorieri, Iribarne, Bidoglio, Médici, Vaccaro, Solari, Loizo, Miguel, Saruppo, Aguirre y Onzari, derrotado en el encuentro.



Una eficaz intervención del arquero uruguayo.



Vista tomada durante el desarrolo del juego.



Otra interesante incidencia del partido.



ECOS DE LA PRIMERA CONFERENCIA PANAMERICANA DE LA CRUZ ROJA



Miembros que componen la delegación de la Isla de Cuba.



Una vista parcial de la Conferencia, realizada en el anfiteatro de la Facultad de Ciencias Médicas.



Los delegados de Chile



La delegación de la República Oriental del Uruguay.



Delegados que representan a los Estados Unidos de Norte América.

DEL PARAGUAY



Asunción.—Los boy scouts paraguayos, acompañados del representante del Touring Club Italiano, doctor Alcides Laffranchi, saludando á la manera fascista, durante el homenaje tributado al honorable Benito Mussolini. Fot. E. Plate.

DE VILLA URQUIZA, (Capital Federal)



Concurrentes al pic nic organizado por el Club Social Demócrito, y recientemente llevado a efecto en las islas del Delta.

Fots. C. Alvarella.

Los ojos que mienten

por Pedro Valdagne



La linda y encantadora, señora Leblond, escuchaba atentamente a su esposo... Lo oye, pero siempre menos que lo mira.

¿Qué seducción emana de aquel hombre?

Sin embargo, en aquel momento ha abandonado toda coquetería. Entonces, después del almuerzo, había adoptado, como hacía con frecuencia, una de esas posturas de abandono, mientras sus ojos miraban en forma verdaderamente atrayente. Pero aquello duró poco y de repente se irguió y con ademanes sobrios y expresión de seriedad, con voz sin inflexiones, inició una conversación singularmente seria.

—Amiga mía—dijo a Georgina—me han hablado ayer de un negocio que me ha quitado el sueño... me ha quitado el sueño, porque no teniendo necesidad alguna de hacerlo, me pregunto, no obstante, si tengo derecho a despreciarlo. Si te parece vamos a hablar los dos... Tú tienes un gran sentido práctico, clarividencia y puedes darme una opinión interesante.

Era la primera vez, desde hacía tres años que se habían casado, que Emilio Leblond, hablaba de negocios con su mujer.

Ella experimentó un cierto orgullo y no poca sorpresa.

Emilio continuó después de lanzarla una mirada expresiva.

—Ante todo, olvida que estamos casados y que tú eres mi esposa.

—¡No pienso olvidarlo ni un momento!—exclamó Georgina.

—Pero sí... Pero sí... De otra manera todo adquirirá otro carácter. Se trata de negocios... De dinero... Si es mi esposa la que está frente a mí y si la digo: Autorízame para tomar ciento cincuenta mil francos de tu dote... mi esposa me responderá: ¡Tómalos!

Georgina le interrumpió para exclamar.

—¡Claro está! Tómalos desde el momento en que los necesitas...

—Pero es eso precisamente lo que yo no quiero; ese es un impulso de tu corazón, y yo quiero evitar semejante cosa... Sé como yo, una extraña y óyeme... En primer lugar te advertiré que no necesito esos ciento cincuenta mil francos... Mis negocios me proporcionan lo suficiente... Gano bastante... Tú tienes una casa confortable y puedo concederte algunas fantasías...

—Vivo feliz.

—En lo que a mí se refiere, no ambiciono otra cosa que seguir viviendo como hasta ahora... Pero... Supongamos que ciertos asuntos ya no me preocupan, que tengo un cierto excedente de recursos, y que la casualidad me pone en presencia de una operación que puede enriquecerme de la noche a la mañana, no para llevar una existencia como la actual sino muy superior... Una riqueza verdadera, con hotel, automóvil, collar de perlas, castillo en el campo...

—¿Pero estás seguro de ese resultado?

—Querida mía... ¿Quién puede estar seguro en cuestión de negocios?

—¡Oh! Tú tienes grandes conocimientos... Sabes encauzar perfectamente esos asuntos...

—Sí. Pero en este caso, no se trata de un negocio positivo para mí, sino para ti. Yo, personalmente no ambiciono nada... Tan sólo pienso si no es una locura conservar en la cartera valores ridículos que constituyen tu dote, cuando tú y tu hijo podéis haceros millonarios en un par de años.

—¿En dos años?

—Matemático. Puedes juzgar... Pero, nuevamente te suplico, dejemos por una hora de ser marido y mujer, eso me dejará plena libertad de espíritu. Seamos dos camaradas de "business". Examinemos, pensemos y decidamos con toda sangre fría.

Por espacio de una hora, con voz reposada y clara habló Leblond exponiendo el famoso asunto. Consistía en la explotación del caucho en un lugar de la costa africana. La concesión de los bosques estaba acordada ya... Los resultados serían maravillosos.

La palabra de Leblond era fría, neta y las cifras seguían a las cifras. Jamás Georgina habría visto a su esposo bajo ese aspecto de negociante. Lo que decía era de una extraordinaria claridad, de indiscutible evidencia. Ella no lo comprendía bien; pero no importaba.

Vagamente acudieron a su memoria los consejos de su padre, el viejo íntegro, el hombre inteligente quien, al igual que su madre la había puesto en guardia en el momento del matrimonio, un matrimonio de amor. Emilio Leblond no tenía una profesión determinada; se ocupaba de negocios. Ganaba mucho dinero, pero la procedencia exacta se ignoraba.

—¡Ten cuidado hija mía! ¡Vigila bien tu dote! No es enorme, pero es todo cuanto posees.

Georgina había escuchado apenas aquellas palabras.

Ahora después de tres años, Emilio había satisfecho todos los pequeños caprichos de su mujer, sin hacer jamás la menor alusión a su dote. Ahora lo hacía para enriquecer a Georgina y a su hijo... ¿Había algo más loable?

La joven no podía comprender bien todo el alcance de una empresa tan enorme como la que proyectaba Emilio. La única forma de comprender algo era mirar fijamente a los ojos de su marido... Y no vió en ellos más que inteligencia y lealtad. ¡Emilio Leblond era hombre incapaz de mentir!

—¡Haz ese negocio!—dijo ella—¡Yo lo quiero!... Y ahora hablemos de otra cosa... ¿Los dos somos uno solo, verdad?...

***

Desde hace un año, Emilio Leblond tiene inquieta a su esposa. Su carácter ha cambiado. Está nervioso, absorto, silencioso...

Sin embargo en la marcha de la casa nada ha cambiado. Por el contrario, Georgina tiene la sensación de que el dinero abunda más. Emilio es generoso. Ha comprado un carruaje y da algunas comidas.

Aquella mañana no se trataba de una de esas fiestas, sino de un almuerzo íntimo que los Leblond ofrecen a la excelente anciana, señora Fevier, quien estima mucho a Georgina.

—Cuida la amistad de tu vieja amiga—la dijo Emilio—¿Es muy golosa?

—No te burles de ella—respondía Georgina—Es la mejor de las mujeres... y tan sencilla, tan buena...

—Un poco gorda, nada más... Pero eso no está mal en los tiempos actuales....

Pero aquel día Emilio estaba muy lejos de burlarse de la señora Fevier:

—Imagínese usted, mi querida amiga, que me han hablado anoche de un negocio que me ha quitado el sueño... No me ha dejado dormir porque, no teniendo necesidad alguna de hacerlo, me pregunto no obstante, si tengo derecho a despreciarlo. Voy a explicarla de qué se trata... Usted tiene un espíritu penetrante y práctico; puede por lo tanto darme una interesante opinión.

Georgina observa a su esposo. Sus palabras han llamado su atención... ¿Dónde las ha oído otra vez?...

Pero Leblond continúa su charla.

—Ante todo, mi querida señora Fevier, olvide usted que somos amigos... ¡viejos amigos!



—No pienso olvidar semejante cosa —responde gentilmente la buena señora.

—¡Pero sí!... ¡Pero sí! De otro modo todo se transforma... Se trata de negocios... de dinero. Si yo necesitase una cierta cantidad evocaría nuestra amistad... Pero no es este el caso. ¡Nada de impulsos del corazón! Seamos dos extraños... dos camaradas de "busines"... Usted tiene seguramente en cartera valores que le dan una renta ridícula. En dos años, el asunto a que yo me refiero. le dará millones... Piénselo bien. Se trata de adquirir formidables yacimientos petrolíferos!...

¡Georgina se estremece!... ¡Ya recuerda! ¡Las mismas palabras, el mismo giro de las frases! Vuelve a ver a su esposo tal y como era antes... Un año atrás cuando ella le dió la firma necesaria para disponer de su dote de ciento cincuenta mil francos para aquel negocio del caucho, del que no había vuelto a oir hablar.

Era el mismo gesto de despreocupación, de indiferencia, pero la misma claridad en la exposición de las cifras y la misma fuerza irresistible de persuasión.

Una duda horrible la asalta.

Ahora Emilio Leblond está preparándose para vencer al adversario ya atontado... Se torna elocuente, lo acorrala con sus frases...

—Evidentemente sólo pienso en usted, amiga mía... ¡Yo por mi parte no tengo interés alguno por ese petróleo! No soy ambicioso. Tengo lo que necesito... Pero, para usted, doscientos mil francos son una miseria...

¿Qué creer? ¿Cómo saber? No hay más que un medio: buscar la verdad en los ojos de Leblond.

Georgina, los sigue, los penetra. Cuando la vieja Fevier tiene sus párpados bajos, los ojos de Leblond resplandecen de malicia y envuelven a la infeliz en un flúido envenenado. Si ella levanta la cabeza, la mirada del hombre brilla con lealtad y bonhomia.

¡Miente! ¡Ahora lo comprende todo Georgina! Una atroz claridad la hace ver las cosas tal y como son.

¿Su marido, miente? Sus ojos, mienten... ¡Han mentido siempre! Su fe, se derrumba.



Entre tanto Leblond, exclama sacudiendo elegantemente la ceniza de su cigarro.

—Usted debe pensar que en todo caso yo me encuentro allí para velar por su capital y que no iría yo a complicar en un negocio dudoso a la mejor amiga de mi mujer...

Y como Georgina, ve a la señora Fevier, a punto de dar su conformidad, la pobre se levanta de su asiento pasa a su dormitorio, se arroja sobre el lecho y con la cara oculta entre las manos solloza mientras murmura, descorazonada.

—¡Estoy perdida!... ¡El! ¡El! ¡Quién lo hubiera creído!...

Genios raros

Podrá no ser verdad el dicho aquel de que "de sabios y de locos, todos tenemos un poco", pero si lo es que muchos sabios grandes artistas han tenido de locos, no un poco, sino mucho.

La locura más frecuente entre los grandes genios es la del orgullo, acompañada generalmente de manía persecutoria. El mismo Newton, según se dice, sufría verdaderos accesos de furia cuando se le hablaba de sus contradictores científicos. El poeta Lucio no se dignaba levantar cuando Julio César entraba en la asamblea de los poetas, porque se creía el mejor vate de su tiempo. De Malherbe se cuenta algo parecido. Un día que la princesa de Conti le prometió enseñarle los más hermosos versos del mundo, contestó sonriendo: "Ya los conozco, pues si, como decís, son los más hermosos, sin duda los he escrito yo." Víctor Hugo fué también por algún tiempo obsesionado por la idea de que no sólo era el más grande de los versificadores, sino el más grande de los hombres, y en algunos de sus versos se decía instrumento de Dios para cantar sus maravillas.

Castigos ejemplares

En el siglo XVIII las autoridades francesas se mostraban muy severas para los tratantes y acaparadores que realizaban ganancias extraordinarias o hacían fortuna muy rápidamente.

A estos sujetos se les imponía la comparecencia ante la cámara de revisión, que examinaba sus operaciones y les infligía duros castigos.

Uno de los procesos más célebres fué el del tratante Le Normand, a quien condenaron el 16 de julio de 1717 a una indemnización de 90.000 libras en favor de la comunidad de artes y oficios; a 100.000 libras de multa en beneficio del rey, a la confiscación de sus bienes y, por si esto fuera poco, a presidio para toda su vida.

Según cuenta Buvat en su "Diario", Le Normand fué conducido a la plaza de Nuestra Señora descalzo, descubierto, en camisa y con una antorcha en la mano. Sobre el pecho y la espalda llevaba un cartel que en grandes caracteres decía: "Por robar al pueblo".

Cuando apareció en el tablado desde el cual debía pedir perdón, la gente acogióle a los gritos de: "¡Ladrón! ¡Granuja! ¡Colgadle! ¡Colgadle!"

El día que yo esté enferma...

(Del libro "Sombras y luces del camino", recientemente aparecido)

El día que yo esté enferma, tan enferma
que mis labios blancos
se asemejen al color de las mejillas,
y mi mente, como envuelta en velos albos
entone divina
endecha, arpegios de músicas y cantos,
y besos de brisa,
y arrullos soñadores de pájaros,
quiero verte a mi lado grande y sereno
con tu frente altiva
y tu rostro austero,
y brillando allá en el fondo de tus ojos,
la estrellita de tus íntimos desvelos.
Que sólo tu mano,
sólo tu mano amorosa, buena y santa,
se pose en mi frente
y acaricie mis mejillas pálidas;
y en las tardes, cuando
el jilguero impregna con lágrimas
la sublime melodía de sus cantos
y la suave brisa
susurre dulces poemas olvidados,
quiero que me cantes,
aquella poesía que en tiempo lejano
tu mente de vate
supo inspirar... esa poesía de ensueños
de ensueños y afanes
que ya no recuerdas...
que ya no recuerda
tu mente poblada por tantos pesares!
Y cuando desierta
la noche se llene con cánticos de aves,
tu mano en la mía,
tu mano que tantos y tantos cantares
tejieron divinas,
tus manos queridas,
deshagan el hielo que tiene la mía;
y luego, mostrando tu dulce sonrisa,
arrulla mi sueño como una niñita,
y de tiempo en tiempo besa mis mejillas
y mis labios blancos,
y si ves que lloran mis ojos cansados
cántame tu ensueño
y haz vibrar las arpas,
y puede que surja la luz de otro tiempo,
esa luz que en otrora brillaba en mi alma!

Sofía **ESPINDOLA**.

La cigarra y la abeja

(Fábula... modernista)

Toda una tarde bochornosa de verano estuvo cantando la cigarra... bochornosamente. Tchig... tchig... iig... iig... íií...

Y su monótono clarinete vino a sacar por fin de sus casillas a la abeja industriosa y trabajadora. Asomóse desde una de las celdas de su colmena y zumbó airada: "¿No te cansas de fastidiar con tus monótonos chirridos?... ¿Por qué, si es que no te gusta trabajar, no duermes la siesta correntina?..."

La cigarra prorrumpió con un estridente clamoreo: "No me ofendas: yo canto por amor al arte, canto porque soy poeta, he nacido para cantar." La abeja, a pesar de su irritación, adoptó el tono de zumba *que debe serle familiar, por lo mismo que el hecho de zumbar es propio de su clase. "Buenas tardes, Rubén — replicó. — Yo creía que poetas eran los ruiseñores, los canarios, los mirlos, esos que saben gorjear a la manera antigua... Parece que ahora es el turno de las cigarras... menos mal, ya que tienen alas." La cigarra contestó enfadada: "Calla, ¡oh mosca ensoberbecida!, tú no entiendes de esas cosas, tú sólo sirves para trabajar con el fin de que otros aprovechen... El mío es un canto: así lo llaman los hombres que son mucho más entendidos que tú en la materia. Y los poetas no deben ser ya ruiseñores, sino buscar la* imitación *de la fuerza expresiva y sintética de mi voz. Es la moderna escuela.* Tchig, chig... chig..., íí... íií... íi... íi... úú... *Esto, aunque no te parezca, es un canto al* sol naciente *que se encargará de traducir en palabras imitativas y onomatopéycas algún poeta nuevo, de acuerdo con los flamantes preceptos de la métrica moderna. Y para que veas y sepas,* estoy de moda: *el aristocrático simbolismo se ha ocupado de mí y* no de ti *en esta Atenas* de la plata. *Yo tengo una estatua, por mi nombre, "La Cigarra", y me han representado en las formas opulentas y graciosas de una* Cigarrera... al natural. *¿Tengo o no razón de estar contenta y orgullosa?" Tchig... chig... ig... ii-í... ú... ú ú... Y reía nerviosamente.*

La abeja, aturdida por tanta garrulería, pidió gracia. "Bueno: hazme el favor de callar, me mareas." Pero la otra replicó indignada: "¡Nunca! El arte no puede ser limitado y medido: tiene necesidad de manifestarse, de expandirse, de difundirse, como la luz... las novelas cortas, las crónicas mundanas y el teatro de cocoliches: *así se educa al pueblo, afirmándose el buen gusto literario... y que mueran de envidia los que no pueden hacerlo y no saben dónde clavar el aguijón..."*

"¡Te vas a morir de hambre!..." interrumpió con sarcasmo la abeja. "¿Y qué?—exclamó con soberbia la otra.—Los poetas somos hambrientos por definición: *trabajamos para la gloria..."*

"¡Ah, vano animal!" — prorrumpió ya francamente indignada la abeja, que estuvo a punto de arremeter clavando su aguijón en la ociosa cigarra; pero una súbita reflexión la contuvo e intimidó: "Este ridículo bicho—se dijo—molesta tan sólo *en las más bochornosas tardes de verano, y mientras tanto, hay* animales *mucho más dañinos que se vuelven insoportables* todo el año *con su monótono e insubstancial parloteo. Aquí se* habla mucho *en* todo tiempo, *se trabaja poco... y los* cigarros *abundan hasta en el Parla...miento. ¡Qué voy a hacer con ahuyentar a este solo!..."*

Y la abeja hacendosa y trabajadora volvió silenciosamente y resignada a sus quehaceres, exactamente como el buen pueblo trabajador: un soberano *que no es tenido en cuenta para nada.*

Mientras las cigarras cantan, comen,*—aunque a eso le llamen* dieta,*—y... cuentan.*

Domingo Lasso

El éxodo de las musas

Versos?... Mas versos todavía?
Si te he cantado tantos que
todos tienen la melodía
del inicial que te ofrendé...

Qué más puedo decirte ya
que otra vez no lo hayas oído?
La eterna interrogación va
sin detenerse al mismo nido.

Necesito más elocuencia,
palabras bellas, por lo extrañas,
para matar la indiferencia
que duerme bajo tus pestañas.

Siempre mis versos son lamento
del viento en las obscuras frondas.
Y el viento pasa... Pasa el viento
sin que perduren huellas hondas.

Palabra... Brisa... Verso que
luego de ser leído va
a juntarse con lo que fué,
con lo que nunca ya será.

Como las hojas ya marchitas
que tuvieron su época buena,
y en Invierno ruedan ahitas
rugosas de olvido y de pena...

Por eso mi labio ha callado,
porque dolía al corazón
que apenas la hube musitado
te olvidaras de mi canción.

Por eso es que mis versos fueron
enmudeciendo lentamente,
y poco a poco se extinguieron
serenamente, mansamente.

Oh! No guardan rencor por tal
condena que por ti fué impuesta,
tu frío mármol de vestal
les dió mil motivos de fiesta.

La melodía te aburría
como el monótono murmullo
del mar, o la vocinglería
de las palomas en su arrullo.

Pero si mis versos callaron
no creas que duermen o han muerto,
que en mis ojos se refugiaron
y cantan desde que despierto.

Cantan en su lenguaje blando
las canciones que tu prohibiste,
parece así que estoy llorando
cuando riman algo muy triste...

Samuel E. de Madrid

Pocas personas saben que el café tostado es uno de los desinfectantes más enérgicos contra toda clase de emanaciones pútridas, sean animales o vegetales. Los malos olores que se propagan en una casa, desaparecen mediante el humo del café tostado. Si se espolvorea de café una pieza de caza recién muerta, se la podrá conservar durante muchos días; este medio es, sobre todo, práctico cuando se trata de expedir la caza por ferrocarril, en cuyo caso conviene echar el polvo del café dentro del vientre del animal después de sacar las vísceras.

Además, las fumigaciones del café dan excelente resultado en las alcobas donde hay enfermos; son tan eficaces como las de cloro o ácido sulfuroso, con la ventaja de ser menos desagradable al olfato.

LA MÁSCARA AZUL, por Joaquín DICENTA.

Bajo el calzón de seda azul, lustroso y crujiente, se dibujaban las curvas venusinas del muslo. Encajes marfileños caían sobre la redonda pantorrilla. A la mitad de ella trepaban las botas celestes, ceñidoras de un breve pie, más breve aún por los altos tacones Luis XV. Sin moda precisa, pero de airoso y gallardo corte era la entre chupa y justillo que se apretaba contra el cuerpo gentil, celestincando sus juveniles atractivos: como espuma en ola temblaban los encajes blancos sobre las turgencias del pecho, y por entre los que en el cuello se acaracolaban, surgía la cabecita pelinegra, iluminada por una sonrisa granujosa y por dos ojos retadores.

Era una cabecita madrileña, entre larga, cubierta de gozadoras palideces, los ojos iban y venían como pájaros cautivos, ansioso, de volar tras los retorcidos pestañales; la nariz se remangaba, dilatando sus ventanillas de transparencias color rosa, la boca grande, sonreía, más que por sonreír, por enseñar los dientes albos, fuertes, puntiagudos; aquellos dientes, al brindar la caricia, amagaban el mordisco. Las negruras del pelo ponían marco justo a esa fisonomía rufianesca y sensual.

Rico disfraz el de la máscara. Yo, al verla cruzar presurosa la calle de Alcalá, huyendo la nieve que el viento frío de la noche empujaba contra la tierra, busqué con mis ojos el coche que la transportara a tal sitio desde su vivienda lujosa. Hasta imaginé en ella una gran dama, que por capricho o refinamiento iba a enfangarse en un baile cualquiera, entre la canalla bailadora, imitando a las antepasadas que ilustraron con sus escándalos las cortes de Carlos IV y de Fernando VII.

No había coche alguno en las proximidades. La máscara del lujoso disfraz venía a pie, hollando con sus pies menudos, calzados por las altas botas Luis XV, la nieve menuda, que al deshacerse en agua, convertía el piso en un fangal.

Con tan elegantes arreos y tan delicada figura, iba a pie la máscara azul, envuelta por los remolinos de la nieve, azotada por el aire de hielo que gruñía hostil en el espacio.

A pie iba; no envuelta en abrigos de pieles que la defendiesen contra el frío. ¡Abrigo!... Si concedemos honores de tal a una toquilla rota, que se recogía contra los hombros de la máscara, abrigo llevaba ella. Si no, iba a cuerpo, con la redonda pierna al aire y el desnudo cuello entregado a las caricias de la nieve; así iba por la ancha calle de Alcalá, camino del teatro de la zarzuela, de par en par abierto a bailarines y curiosos.

Máscara graciosa, elegante, máscara azul, yo forjaba para ti una leyenda, una fantasía. En ella eres tú busca-placeres señoril, dama harta de manjares insípidos, que se decidía a buscar los manjares fuertes entre vahos de alcohol barato y de perfumes behetriles.

No. Tu leyenda es otra. Triste leyenda, que consiste en dejar mantón y ropa de diario en una tienda de disfraces, en ceñirte rico traje de seda azul y encaminarte a cuerpo, con la toquilla rota por único abrigo, al pordiosco de unos duros que te ofrezca un borracho en trueque de tu sonrisa granuja y de tus ojos retadores.

¡Bien se disfrazan la miseria y el hambre en los días de Carnaval!

¡Grandes artífices de máscaras son ellos!... No era fácil de reconocerlos bajo aquella imagen juvenil, tras aquel traje de brilladora seda azul.

Y la máscara azul se fué alejando lentamente: y antojóseme ella, a la distancia, un cacho de cielo desprendido, que la nieve del cielo iba ensudariando poco a poco ..

La historia de una rana

Un día, hace treinta y siete años, la señora Galvani, esposa de un médico de Bolonia, se resfrió. Fué un resfrío feliz. Gracias a esa irritación de los bronquios tenemos hoy pilas eléctricas, el teléfono, la telegrafía sin hilos, que se deslizan silenciosamente a través del espacio para proporcionarnos música, etc.

La señora Galvani tomó para curarse el resfrío un caldo caliente de ranas. Ella misma había despojado a los pequeños animalitos. La casualidad quiso que dos metales diferentes se pusieran en contacto con los músculos puestos al descubierto. Una rana se contrajo. Extrañada la señora Galvani advirtió del hecho a su marido. El sabio reflexionó, repitió la prueba y, poco a poco fué descubriendo fenómenos que se han ido desarrollando poderosamente hasta nosotros.

¿Es cierta esa anécdota de un buen hogar? ¡No sabemos nada o casi nada! Pero lo que sí es más seguro es que las experiencias de Galvani en las ranas, continúan haciendo progresos revolucionando al mundo.

A raíz de esos descubrimientos las imaginaciones se exaltaron. Hasta se llegó a sostener que la vida no era más que un fenómeno eléctrico, que la humanidad era electricidad... Pronto hubo que abandonar esas teorías que no reposaban sobre nada seguro... ¡Pero he aquí que ahora se vuelve a eso! Y, con el progreso, empiezan ya a basarse en algo.

En un discurso pronunciado con motivo de la reapertura de la escuela de psicología, M. Daniel Berthelot, de la Academia de Ciencias, se ha arriesgado—¡con muchas precauciones, claro!—por ese terreno aún movedizo de las hipótesis.

Ha recordado M. Berthelot que, en 1897, Branley señalaba ya "las similitudes de las propagaciones de la onda nerviosa y de la onda eléctrica".

¿Por qué no ha de haber — se pregunta M. Berthelot—ondas psíquicas? ¿Por qué un cerebro no podría ser a la vez, emisor o receptor de ondas psíquicas?

Tales son las cuestiones apasionantes y misteriosa que la ciencia prudente plantea hoy sin resolverlas. Ya es enorme, que sin la apariencia de absurdo, se las pueda plantear. Según parece la rana de Galvani no habrá concluído de dar sorpresas.

Lleva el correo en España ocho siglos de vida

Se inició en Cataluña en el siglo XII, con los troters, por Pedro Marenes

El Correo, que une a diversos individuos y para el que son una nación grande, un solo país, un único estado los pueblos civilizados del mundo, es acaso la institución más representativa de nuestros tiempos. Para el pensamiento no hay fronteras, ni aun en su forma de intereses privados.

La vida aislada es incompatible con la civilización.

Por eso, seguir la historia de ésta es trazar la historia del correo. En España divídese ésta en tres períodos: de formación, llamado del correo de la corona; el del arrendamiento del correo y el de la administración directa por el estado.

El correo español nace en Cataluña. En 1166, Pedro Marenes organiza los "troters". Don Jaime el Conquistador, Pedro el Ceremonioso, tienen sus mensajeros. Los "troters" forman una cofradía bajo la advocación de Nuestra Señora de la Guía en la capilla llamada de Marcús, del nombre de su fundador. Esta forma de correo religioso pasa de Barcelona a Valencia y a Sevilla, en 1417, Alfonso V de Aragón dicta unas ordenanzas de correos y otras en 1445 los concelleres de Barcelona, en las que se establece el pago previo. Se adelantaron estas últimas ordenanzas en veinte años a las de Luis XI de Francia tenidas generalmente por las primeras.

La Universidad de Salamanca tenía quince arrieros que gozaban de su fuero para que prestaran el servicio de correos entre los alumnos y sus familiares. Las Partidas y el Fuero Real se ocupan de los correos.

El período de arrendamiento lo inició Isabel la Católica. Francisco de Taxis, organizador del correo en Alemania, implantó su sistema en España el año 1500. Don Felipe y doña Juana firmaron con él un convenio para el servicio postal entre los Países Bajos y las cortes de Alemania, Francia y España, y le concedieron el cargo de Correo mayor de Castilla. Los Taxis o Tassis administran el correo hasta 1622, año en que por la trágica muerte del conde de Villamediana, don Juan de Tassis, pasó aquel monopolio a la Casa de Oñate; de ella al marqués de Monte Sacro, y de éste a don Juan Francisco Goyeneche, hasta que en 1720, entra la historia del correo en España en su tercer período de administración directa por el estado.

Campomanes, Floridablanca, Arce, Grimaldi Wall, Villarías, Espinalt, hacen progresar notablemente la institución. Las Ordenanzas generales dictadas en 1794, se incluyeron en la Novísima Recopilación.

La Unión Postal Universal con su oficina central en Berna, comenzó a regir de una manera regular en primero de julio de 1879. Desde 1850 se hacían intentos para unificar en todos los países el servicio postal.

Sueños mortales

Algunos sueños que bien pudiéramos llamar pesadillas, han sido causa de la muerte del que los soñó.

No hace mucho soñó una muchacha que su novio la había abandonado y desesperada con el sueño abrió la ventana y se arrojó a la calle, quedando tan mal herida que murió a los pocos días.

En otra ocasión un marido soñó que su mujer, después de haber matado a sus dos hijos se había suicidado. Dormido se levantó y con la navaja se empezó a dar tajos. Despertó y no tardó mucho en sucumbir a consecuencia de las heridas.

Un boticario soñó que por equivocación había bebido una poción venenosa; se levantó de la silla en donde se había dormido y tal impresión de realidad le causó que entró en la botica y se administró una dosis de contraveneno, pero como no había tal veneno los efectos del remedio fueron fatales para el farmacéutico que murió en medio de los mayores sufrimientos.

Dos comisionistas de comercio que viajaban juntos tuvieron una noche en el hotel una discusión acalorada a consecuencia de la cual uno de ellos soñó que su amigo le iba a asesinar y hasta creyó sentir las manos de su compañero agarrotándole la garganta para estrangularle. Saltó de la cama, fué al cuarto de su compañero y atacó tan violentamente a su inocente e imaginario enemigo, que el infeliz estuvo a pocos dedos de la muerte.

Almas y semblantes de Rusia

por Claude Farrère

La revolución rusa ofrece de particular—por no decir de exclusivo,—el que no podemos comprender nada de lo que ocurrió. Ni en su conjunto, ni en sus detalles. No hay cosa más pintoresca que confrontar los artículos explicativos que prodigaron en los años 1918 al 1923 la prensa inglesa, francesa, italiana y hasta norteamericana.

Y los diarios conservadores o liberales que condenaban y se indignaban, no eran en sus artículos menos absurdos que las hojas comunistas y revolucionarias que aplaudían el movimiento.

Un teorema de análisis y de cálculo integral sería menos ininteligible para gentes analfabetas que lo que fueron para la opinión pública occidental, los hechos y gestos de la Rusia revolucionaria.

Mas por otro lado... ¿Hemos acaso comprendido jamás los gestos y hechos de la otra Rusia que precedió a esta? No hablemos de los zares, que fueron, casi todos ellos grandes hombres—desde el primer Pedro al último Alejandro,—y de los que algunos eran de sangre bien mezclada.

Catalina, la Grande, para no citar más que a ella, ¿no era, acaso, exclusivamente alemana?

Los zares, pues, se condujeron en frecuentes ocasiones como los otros hábiles jefes del Estado contemporáneos suyos. Pero del pueblo ruso, del verdadero pueblo ruso, ¿hemos penetrado jamás su pensamiento, sondeado su alma, o descifrado su semblante?... Sostengo que no. Y eso ha ocurrido lo mismo ahora que antes.

Más en la actualidad, se nos ofrece en forma casual, una oportunidad de develar, aunque sea poco, esta secular ignorancia. Acabo de descubrir,—casi como el buen La Fontaine descubrió, algo tarde, a Baruch,— a un hombre ya célebre: a Boris Grigorief. Boris Grigorief, es un pintor ruso, miembro del jurado de uno de nuestros salones... No. No se rian por adelantado. No voy a hablar de pintura... Jamás he manejado pinceles ni paleta... Y yo soy de los que creen que es necesario conocer a fondo el oficio para poder criticar las obras que hacen los que lo practican.

Los cuadros de Grigorief me han llamado la atención primeramente, luego me han retenido ante ellos horas enteras, conmovido y pensativo. Pero no ha sido a causa de su dibujo brutal y cuidado, ni de su colorido furioso y lógico. Tampoco era porque este real artista, partidario de un cubismo, o más bien de una geometría exigente y tenaz, ha evolucionado verdaderamente hacia el arte primitivo, y que algunos de sus estudios de campesinos o de pescadores, nos traen frecuentemente a la memoria a los prodigiosos Memlig de Brujas. No. Era, y es aún, porque mirando los rostros rusos pintados por Grigorief, me ha parecido presentir algo de las almas rusas emboscadas tras esos semblantes.

Tienen en efecto todos esos semblantes un rasgó común: la mirada. Y esa mirada, a la vez ansiosa y fija, de atención exagerada, de gravedad pueril, hace obligatorio pensar en ese prodromo de todas las locuras definitivas que se han denominado, la idea fija. Todos los semblantes rusos, y, por una extensión misteriosa, todos los rostros que ha pintado Boris Grigorief, parecen mirar algo desconocido, inaccesible, y mirar exclusivamente, con una especie de fe, rayana en exaltación.

¿Será realmente que el alma rusa está resumida en esa idea fija? ¿Será que esta revolución Soviética tan y tan feróz, tan y tan sangrienta se explicaría de este modo por la idea fija de todos los que la concibieron y la lanzaron al mundo?

Esas personas, todas semidementes, querían algo mejor— seguramente:— y para conseguirlo, pisotearon el bien.

Ser demente, por otra parte, no es nada; todo lo más es ser distinto de aquellos que se denominan prudentes. Afirmar que Rusia entera está dominada por la idea fija no es más que expresar, en términos un poco vanidosos, que no se nos parece y que nosotros nos consideramos prudentes.

Boris Grigorief, al ser interrogado, responderá simplemente. Y acaso su respuesta valga más que todas nuestras filosofías. Oigámosla:

—Rusia— dice—es un ser salvaje. La revolución ha lanzado a este ser salvaje a lo más hondo de su salvajismo, por el hambre, por el terror, por la desesperación y por la muerte. Yo he visto en cada semblante de la Rusia nueva una evocación animal. Tal hombre se aproxima al buey, tal otro al macho cabrío, aquél, al caballo... Yo mismo no soy más que un salvaje, sin duda, como todos esos que he pintado...''

¿Un salvaje? Es posible—aun cuando este salvaje tenga todas las delicadezas de los civilizados más perfectos. Pero ciertamente, es un salvaje de genio...

EN LA PLAYA DE QUILMES



—¡Pronto, mamá! ¡Juancho se va para Montevideo!

El lenguaje de las flores

A los japoneses les gusta alegrar el interior de su hogar con las flores de sus jardines, y sus decoraciones florales son de un gusto perfecto.

Esas combinaciones no son, sin embargo, un capricho. El arte de hacer un ramillete constituye una verdadera ciencia, que se adquiere al precio de minuciosos estudios.

Por de pronto, cada flor tiene un sentido, y el primer principio consiste en hacer expresar a una composición floral un determinado sentimiento; por otra parte, no hay que violentar la Naturaleza.

El segundo principio consiste, por consiguiente, en realzar las formas y las tendencias de cada planta.

En fin, hay que respetar las estaciones, evitar los tallos entrecruzados o paralelos, los colores que contrastan demasiado...

Este refinamiento da resultados deliciosos, que nos es imposible juzgar sin ver.

TIRO AL BLANCO

LOS NUEVOS RICOS

¡Un hombre con dinero es terrible, y si lo ha ganado rápidamente, peligroso!

Pues como el dinero es un poderoso caballero, que dijo Quevedo, el que lo tiene quiere serlo todo. Y para serlo todo no hay como tener un diario a su disposición, sea nacional o extranjero.

Decimos esto, a propósito de un distinguido comerciante de esta plaza, que no conforme con ganar plata, quiere ganar honores y firma artículos en un rotativo parisiense.

Pero como el hombre no puede dejar de ser comerciante, dicen que le ha sacado a Mr. de Alvear 180.000 francos para que nos bombee en Europa.

Aunque "El Fígaro" batalle,
y bombeando al país
ni se rinda ni desmaye,
al argentino en París
se le tendrá por "sauvage".

LA PLAGA DEL JUEGO

Sabemos que existe el juego, y la policía también. Nosotros no podemos hacer nada para evitarlo, pero la policía hace muy poco.

Todos los habitantes de Buenos Aires saben que exiten casas en la calle Corrientes donde se juega a las redoblonas y quinielas, pero a pesar de la ley que lo prohibe continúan subsistiendo.

La policía dió varias batidas y puso a disposición de los jueces a varios quinieleros, pero no se sabe porqué, estos señores que se dedican a explotar el juego suelen escapar de las mallas de la justicia.

Y es que hay jueces, que ya no se fían de datos, ¡les han fumado tantas veces!

BOCHINCHECULTURA

El índice de nuestra incultura, y del momento caótico de estos tiempos de improvisaciones, lo marca el espectáculo que dieron la semana pasada los estudiantes de derecho.

Para protestar, del fracaso de las candidaturas patrocinadas por ellos, no encontraron mejor modo que romper vidrios y arrojar huevos en la sala del consejo.

Lamentamos, que los futuros jurisconsultos, traten de hacerse la ley por mano propia, aún en el caso de que tuvieran razón, cosa que los códigos, que ellos deben conocer, prohiben: y además es lastimoso que quienes deben tener a orgullo defenderse con razones, hayan apelado a medios tan indignos.

Pues sepan esos mancebos
que al tratar esa cuestión,
no van a tener razón
porque abusen de los huevos.

EL VERBO RENUNCIAR

Varios ministros, y entre otros el doctor Matienzo, han venido a probar que el verbo renunciar no es defectivo y que puede conjugarse cuando los ministros tienen carácter.

Por cierto que en la redacción de la renuncia se le ha ido la mano al doctor Matienzo, y ha llevado a nuestro ánimo la duda de quien es presidente actual, que, si por la Constitución lo es el doctor Alvear, por los trabajos políticos que se hacen cerca de su persona hay otro que mueve las cosas a su modo.

Pero Matienzo con esto
ha puesto de manifiesto,
que en el momento actual,
hay Presidente oficial
pero hay otro de repuesto.

ELECCIONES

En la Provincia de Buenos Aires ya hubo elecciones de concejales sin que hubiera de lamentar ningún hecho sangriento. Quizá los políticos no hayan querido pelearse por el hueso de las concejalías que tiene poco que roer, pero de desear sería que pasaran tan tranquilamente las cosas en las elecciones para diputados nacionales en marzo.

Pero en esas los rivales,
han de andar a los tirones,
pues ganan las elecciones
y los mil quinientos nales.

¡ESE CINEMATÓGRAFO!

Las empresas que se dedican a explotar los films no dejan pasar día sin lanzar una estrella. Ya disponen de todo un sistema planetario donde hay estrellas fijas, y estrellas errantes que pasan de una compañía a otra.

Tal exceso ha traído por consecuencia que el público se resista a creer en las reclames yanquis de los fabricantes de películas, los cuales no tienen empacho de hacer una artista con una mala actriz. Pero el hecho se justifica, la escena muda se presta a dar calidades a los artistas que no hicieron en un escenario más que lucir su persona y su ignorancia.

CLAUSURA

La temporada oficial del Congreso ha sido clausurada, sin que hayan sobresalido, ni ninguna obra, ni ningún actor.

Como hasta marzo no se dará a conocer el repertorio y el elenco, no podemos adelantar novedades de la próxima temporada, aunque suponemos, que el repertorio será el mismo, y si hay algún debutante éste será sin voz ni condiciones por escasear los tenores en plaza. De lo que hay abundancia es de bajos.

HISTORIA DE UN DIAMANTE

La venta del famoso diamante "florentino" de la ex emperatriz Zita, a cuya venta, como es sabido, se opone Italia, ha hecho recordar a "Excelsior" una de las más románticas historias de diamantes: la del "Sancy".

Después de la muerte de Enrique III, hallándose Enrique IV en la más extremada estrechez, recurrió al embajador suizo Nicolás Harlay de Sancy, el cual puso a subasta, entre acaudalados judíos, un soberbio diamante, conocido después con el nombre del embajador.

Este diamante, encontrado en el campo de batalla junto al cadáver del duque de Borgoña, muerto en el combate de Granson, en 1476, fué recogido por un soldado, que se lo vendió a un cura por la mísera cantidad de un escudo.

El cura hizo donación del diamante al Papa, que, a su vez, se lo regaló al rey de Portugal. Y el rey de Portugal, desterrado en Francia, se lo ofreció a Sancy por el precio de 40.000 francos.

Sancy, con la intención de ayudar en su apurada situación a Enrique IV, de quien era verdadero amigo, decidió adquirir la joya para revenderla en mayor precio.

Con tal objeto envió a París a un fiel criado suyo, después de haber concertado la compra por mediación de un banquero, y al confiarle la importante misión, le encargó muy especialmente que procurase evitar todo encuentro con los bandidos que infestaban en aquel entonces los caminos de Francia "No haya cuidado; no me robarán el diamante—dijo el leal servidor:—en caso de peligro, me lo tragaré".

Ocurrió lo que Sancy temía: su criado fué detenido, robado y muerto por los bandidos.

Viendo que no volvía, después de dos días de angustiosa espera, Sancy hizo indagaciones, por las cuales llegó a saber que un hombre, cuyas señas personales coincidían con las de su enviado, había sido asesinado en el bosque de Dôle, y que dos campesinos que encontraron el cadáver le habían piadosamente enterrado.

Recordando las palabras del fiel mensajero, Sancy fué al lugar indicado; hizo desenterrar el cadáver, que era, en efecto, el de su criado; obtuvo que le hicieran la autopsia, y, conforme a lo que había ofrecido aquel infeliz, en su estómago se halló el soberbio diamante, el famoso "Sancy".

LOS BONOS DE TESORERÍA

Varias provincias habían dado en la manía de emitir una especie de papel moneda con el nombre de bonos de tesorería.

Nosotros que no sabemos tomar todas las cosas en serio, tomamos para la caricatura esos desmanes de los gobernadores de provincia, haciendo contrastar que se condenase como monedero falso a un anciano, y se dejase en libertad a los que emitían esos papeles.

El ministro de hacienda ha sido también de nuestra opinión, y desde hoy, aunque se trate del gobernador de Jujuy, el mandatario que emita moneda falseando la Constitución será penado como falsificador.

¡Bien hecho doctor Molina!
La Constitución defienda,
y así aumentará la hacienda
y el crédito en la Argentina.

Una errónea creencia popular

Una leyenda que los naturalistas se han esforzado reiteradamente en refutar, pretende que el escorpión, cuando se halla rodeado de un círculo de fuego, se suicida, picándose él mismo con su propia cola, para evitar el ser quemado vivo.

El escorpión es insensible a su propio veneno. No puede, por consiguiente, matarse a sí mismo por este procedimiento. Pero, resistiendo mal las temperaturas algo elevadas, el escorpión perece hallándose cerca de las llamas.



GRAN GUIGNOL POLÍTICO





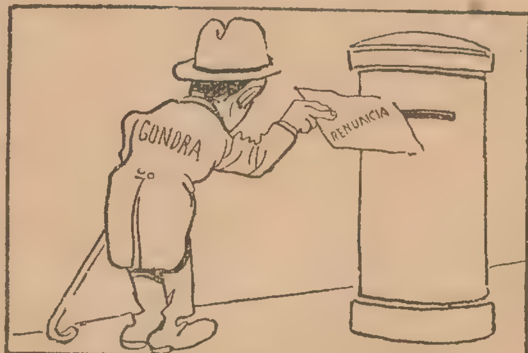
Por una cosa de nada
tuvieron una agarrada.



Matienzo sin más tardar
se fué a quejar a Alvear.



Como éste no le escuchó,
sobre el pucho renunció.



También le renuncia Gondra
y Marcelo se atolondra



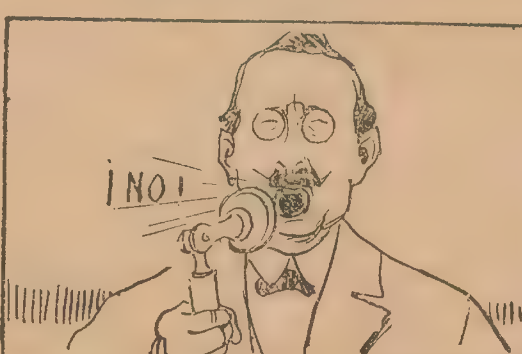
Y sin ningún protocolo
Marcelo exclama: ¡Al fin solo!



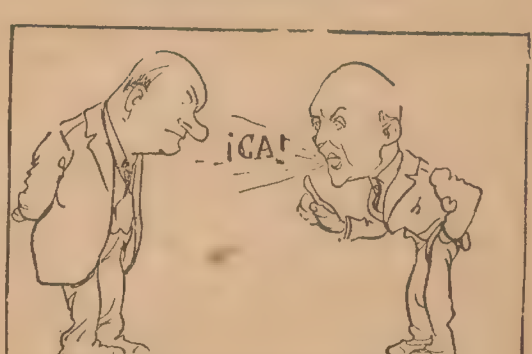
Recorre todo el registro
para encontrar un ministro.



Se le para en la pelada
una "mosca" muy pesada.



Y exclama: ¡ya está! Traeré
a Mosca de Santa Fe.



En Melo busca consuelo
y le contesta ¡ca!, Melo.



Pone en "La Prensa" un aviso
por salir del compromiso.



Y cuando menos lo espera,
Gallo agarra la cartera.



El autor de este tejido
hasta ahora no ha sido habido.

Dib. de Rojas.

"PEDRÍN", de Félix Lima

El libro y el autor

Un libro de Félix Lima, forzosamente debía interesar. Los que le conocemos en la intimidad, los que estamos acostumbrados a tratarlo, a oirlo en la redacción o en el corrillo diario, sabíamos que sus "brochazos porteños"—exacto calificativo de su última producción — tenían, por fuerza, que ser trazos maestros, hechos con esa habilidad, con esa soltura, con ese acierto que dan a sus relatos y a sus notas una gracia inconfundible. Y los que sin tratarlo, el público propiamente dicho, los que le conocen únicamente a través de sus comentarios —que es también conocerlo perfectamente—esperaban con sobrados motivos que se reditase el éxito de "Con los 9". Y así fué, ciertamente.

"Pedrín", ya popularizado antes por el festivo autor, en sus inconfundibles trazos y apuntes, tiene ahora otra personalidad.

Sintetiza un conjunto admirable de cuadros y escenas sorprendidos con exactitud matemática; rincones de la gran ciudad, fielmente presentados; instantes de su vida agitada y bullanguera; tipos característicos de localidades y de barrios, que desfilan como son, sin alteraciones tendientes a buscar un efecto, o a darles una comicidad de que habitualmente, carecen.

Es siempre el diálogo espontáneo, ágil, natural, en cuya presencia, surge la misma observación que alguien hiciera al Mocho: esos personajes, están reclamando el escenario del teatro, donde habrían de reflejar más animadamente, desde luego por virtud de la palabra hablada — horas de nuestra vida, de nuestro modo de ser, de nuestro ambiente, de nuestra idiosincrasia.

¡Si Poppoff, tal cual lo creó Lima en FRAY MOCHO, hubiese figurado en algún sainete criollo, en animado contrapunto político con la incomparable Jesusa; si míster Kimball, con su dificultosa pronunciación del castellano, hubiese discutido sobre la reforma universitaria con Fefferman o con Vandejan o con Benincasa; si Poppoff hubiera disertado en una escena hípica, sobre el pedigree de Botafogo o de Movedizo y Fefferman hiciera la apología de Firpo, Jesusa hablase de antena y sintonización y Benincasa explicara cómo y por qué aprendió a tocar el serrucho!... El teatro—nuestro teatro por horas en el cual Fray Mocho pudo colaborar y donde tampoco debió faltar el concurso de Félix Lima, habría tenido, acaso, sus obras inconfundibles, en el género.

Pero lo que pudiera echarse de menos en el escenario, está en las revistas, en los diarios, en los periódicos donde Lima demuestra su ingenio inagotable; está en el libro, está precisamente en "Pedrín". Obra escrita para "el alma popular", para ser interpretada por ella, ha tenido, apenas aparecida, la aceptación que era de suponer, porque no carece de ninguno de los elementos indispensables para imponerse.

Ahora, algunas palabras sobre el autor.

—Fué, compañero, allá por 1900—nos dice el propio Lima. Y por imperiosas exigencias periodísticas, él pasa momentáneamente, a ocupar el sitio que en su presencia, correspondió a tantos y tantos reporteados. Ya no es, por un instante, el eterno comentador —con gracia propia—de frases y de hechos, el hombre de la permanente y comunicativa alegría, que subraya, en el diálogo familiar alguna ocurrencia, con la infaltable acotación:

—¡Qué bueno!,— al mismo tiempo que su característica sonrisa, denuncia de manera inequívoca, cómo el "sujeto en capilla", el que próximamente figurará en cualquier crónica o relato, está siendo víctima de una disección, que le permite a Lima, en una rápida mirada, bien clínica por cierto, retener los detalles característicos, que quedan, de tal suerte, admirablemente sorprendidos, en su propio sitio de origen...

—¡Qué bueno!

Sólo queda, en el momento en que hablamos con Lima, el recuerdo de todas esas cosas, de ese modo de ser, bien personal, único podría decirse, y también el recuerdo de la frase clásica. Y él, prosigue, a nuestro pedido, hablándonos de su actuación periodística:

—Antonio Monteavaro, entrerriano, che; como Muape y como usted, me inició en estas lides, en "El País", cuando era secretario de redacción, don Manuel María Oliver. Antes, ya había hecho algo, en semanarios de barrios, entre ellos, en "El Pilar", su parroquia, amigo, hasta que producida una huelga, en "El País", tuve que emigrar, ingresando, en seguida, en "El Siglo", que dirigió don Manuel J. Aparicio. De ahí pasé a "El Diario", llamado por don Manuel Láinez, para hacer las "vísperas electorales", en la campaña política de la cual resultó electo presidente el doctor Manuel Quintana. Comencé escribiendo crónicas festivas de las asambleas parroquiales y fué a raíz de las primeras que publiqué entonces, don Manuel Láinez, quiso que hiciera la sección policía como hasta ahora no se había escrito: también en broma. Estar al frente de esa crónica unos cuantos años, hasta que un día recibí una carta del señor Constancio C. Vigil, en la cual me decía que el autor de esas crónicas no debía continuar escribiendo anónimamente y me ofreció las páginas de "Pulgarcito", donde en 1905, más o menos, escribí mis primeros artículos firmados. Pasé después a "El Nacional", también a la sección policía, que hice en la misma forma que en "El Diario". Más tarde fuí fundador de "Ultima Hora", y en sus páginas inauguré una sección titulada: "Limaduras". En 1909, ingresé a "Caras y Caretas", cuyo entonces director don Carlos Correa Luna, me facilitó la oportunidad de hacer notas y comentarios festivos que aparecieron, algunos con mi firma y otros con los pseudónimos de: Rimac—el más usado de todos — y Mister Kimball. En "Caras y Caretas", estuve hasta 1912 y a partir de ese año, estoy en FRAY MOCHO.

Simultáneamente y desde hace seis años, trabajo también en "Crítica", colaborando en notas diversas, sobre todo, de carácter político.

Lima, fué el primer periodista que entre nosotros hizo reportajes a jockeys y entrenadores, en "Vida Moderna", FRAY MOCHO y "Mundo Argentino" y en materia de notas publicó en 1911, en "Caras y Caretas" una de las crónicas de ese género, más extensas: "La vida entre los indios", en un total de 16 páginas.

Finalizados sus recuerdos periodísticos, Lima, reanuda la conversación, momentáneamente interrumpida, con los demás compañeros de la redacción, y cuando se incorpora al corrillo, el "maestro Lima", "enfoca" al recién presentado, y sus ojos están diciendo bien a las claras, que el examen infalible se ha iniciado y que el inimitable periodista, "tendrá tema", a breve plazo...

Ernesto ESCOBAR BAVIO.



El autor de "Pedrín", caricaturado por Blay.

Un brochazo para muestra: "COLOREANDO"...

—¡Pero mamá!... Caminá más despacio... ¡Ni que tu hija fuera crucerito alemán perseguido por los ingleses!... Más despacio, mamá...

—¡Jesús!... ¡Miren la patachona!... Es que con esa pollerita, m'hija, andás con pasito de títere del Jardín Zoológico. ¿Las modas de hoy?... ¡Ridiculeces, m'hija! Por eso tu madre viste a la antigua, como mis antepasados, y no me avergüenzo en llevar pollera con vuelo de campana. ¡Tan cómoda!, ¿no?.... ¡Apuráte, m'hijita!

—¡Pero mamá!... No puedo... me sofoco... ¡qué horror!...

—¡Ah, calandraca!... A este paso, vamos a llegar de noche al jardín, y confundiré una diosma con un floripón. ¡Apuráte, m'hija!... ¡Jesús me ampare! ¡Qué lucha, la mía!... En la calle, con tu pasito de bersaglieri infantil, y en casa, con el geniazo de tu padre. ¡Nerón, Nerón!

—No tan calvo, mamá... No seas injusta... Tené presente que al fin papá permitió que nos mudáramos. Ahora ya tenés espacio para jardín. No te sulfurés, mamá...

—Después de un año de rogativas y de promesas... ¡Vaya una gracia! ¡Qué lucha, la mía!... Si no hubiera sido por las súplica de tu madre, Bonifacini todavía nos tendría en esa casa sin luz y sin un rincón para colocar las plantas de mi devoción. ¡Ah, el verde, m'hija!... No puedo comprender cómo existen mujeres enemigas de las delicias de la jardinería doméstica.

—Las de Redoni, mamá...

—¡Unas cabras, m'hija! Figuráte que para poder patinar a gusto, mandaron deshacer el cantero del segundo patio, y dejaron que hacharan sin compasión una magnolia monísima. ¡Qué herejes!, ¿no?...

—Más despacio.... ¡Pero mamá!... Me sofoco...

—La culpa la tiene tu pollerita, m'hija. ¡Apuráte!

—Como vos andás con esa especie de miriñaque... claro...

—Pero tan ventilada, ¿no?...

*

* *

—Se tenemo de todo, se tenemo. Liotropos... casmín fortoné... casmín der pais... queranios... hortensias diciplinada e hortensias de l'otras... clávele... rosa de pie franco e rosa per inredadera... begonia... gricina... Se tenemo de todo, se tenemo..

—¿Barato?...

—¡Eh, siñora!... Al tiempo que la planta se vienen en flor, se tenemo un precio, y al tiempo que la planta no se vienen en flor, se tenemo otro precio.

—Son historias de jardinero...

—¿L'historia?... ¡Eh, siñora!... Al invierno, yo le soy podido dar este casmín fortoné por tre peso; ma, ahora, que lo mismo casmín fortoné se vino en flor... ¿cómo quiere que se lo dé por meno de coatro cincoenta?... ¡Impusible, siñora!

—¿Y estas hortensias, marchante?... ¿Qué valen?...

—Se tenemo de todo precio, se tenemo. La más chica se la poeda dar en trenta centavo, e la más crande de toda, se la deco en do e medio.

—¡Carísimas! Iremos a otro jardín, m'hija.

—L'hortensia se ha venido de moda, siñora, e lo que es venido a la moda, se dobemo cobrar, siñora. Despoés, con una sola prantita de hortensia, al año que viene, osté poede hacer vente hortensia, porque l'hortensia... ¿sabe?...

—Prende de gajo.

—La novedad, mamá...

—¿Y decírmelo a mí, m'hija, que tengo tan buena mano?...

—Se lo decía por un decir, se lo decía... ¿Coánta prantita de hortensia se apartamo?...

—Ponga dos de a treinta centavos, marchante.

—¿Qué otra prantita?... Vea este casmín fortoné, tachunado de flor. ¡Parece una salida der baño de tan blanco que se ha poesto!...

—¿Vende semillas de hortalizas, marchante?...

—Se tenemo de todo, se tenemo.

—Me da un paquetito de zanahorias, ¿no?

—¿Zanahorias?... ¡Pero mamá!... ¿Estás loca?...

—Son para tu padre.

—¿Para papá?... ¿Y con qué fin, mamá?...

—Las zanahorias, m'hija, endulzan el carácter.

Félix LIMA.

DE BUENOS AIRES COLONIAL
TIPOS Y COSTUMBRES

Los elegantes de la aldea

La escasez de todo lo relativo a los trajes durante el régimen colonial, fué en muchos casos extrema, especialmente en los pueblos argentinos. En los pueblos del Pacífico, tenían más riquezas, no solamente por la gran cantidad de metales y minas que allí encontraron los conquistadores, sino también porque allá estaban todas las corrientes del comercio y los indígenas se encontraban muy adelantados en la industria de los tejidos.

En algunas ciudades del interior más próximas a las regiones mineras del Alto Perú, los peninsulares gastaron en realidad, un lujo extraordinario; pero en las ciudades del litoral, todo faltó. Lo más caro siempre, fué el artículo destinado a los vestidos. Desde luego no hubo lujo ni se conocieron las pintorescas y elegantes modas en las ciudades de la costa.

Los hombres más bien provistos de trajes fueron aquellos que vinieron en la expedición de Don Pedro de Mendoza en 1536. El maestre de campo de don Juan de Osorio, hermoso joven con el prestigio de un valor probado, cuando lo ejecutaron —diríamos mejor "asesinaron"—en Río de Janeiro el 3 de diciembre de 1835 por orden del Adelantado Mendoza, estaba vestido "con calzas y jubón de raso blanco, coleto requemado con cordones de seda, gorra de terciopelo y camisa labrada con hilo de oro".

Ayolas lo llevó preso a la tienda del Adelantado y sacándole una daga que Osorio llevaba, le dió de puñaladas, de acuerdo con la sentencia que había firmado Mendoza, hasta que "el alma le salió de las carnes".

Tanto los soldados cuanto los capitanes que quedaron en la región argentina de esta y otras expediciones, tuvieron que sufrir las consecuencias del aislamiento. El Atlántico estaba cerrado para nosotros, la tierra era pobre, y los indios, excepción hecha de la caza y la pesca, no tenían mayores habilidades.

Entre muchos otros documentos de la época, se conocen cartas de hombres y de mujeres con relaciones circunstanciadas de lo que habían sufrido por carecer de ropas y otras cosas necesarias en la vida civilizada. Por no tener navajas ni tijeras, los españoles usaron el pelo largo y lo mismo las barbas, y no era pequeño el inconveniente que les resultaba por no tener peines. Uno de los soldados de la época, al relatar las miserias sufridas, hace mérito de haber sido el primero que hizo anzuelos y peines "en tiempos —dice— que para peinarse la barba no alcanzaban los hombres un peine'.'

Las mujeres para cuidar la escasa ropa, tuvieron que emplear tejidos de palma, y la imaginación sin tender vuelos fantásticos puede reconstruir aquellos cuadros. Siglo y medio después, aunque las provisiones no eran muy notables, la gente distinguida gozaba de relativas comodidades. La falta de numerario autorizó el pago de tributos en frutos y artículos de la tierra, y acaso a esa circunstancia se debió también un relativo progreso en la fabricación de telas de algodón que eran las que servían para los trajes y vestidos.

Los elegantes eran los funcionarios de la administración y éstos se revelaban celosos por sus exterioridades de señorío. Si un pobre de la época (siglos XVII y XVIII) hubiese salido con trajes como los que usaban "los señores de la nobleza"—así rezan las crónicas—lo habrían desnudado en las calles, y por imprudente audacia, habría sufrido también una prisión. Podríamos citar casos muy curiosos: ruidosas sesiones capitulares en las que se dictaron prohibiciones de carácter personal para hombres y mujeres que vestían "sin poder hacerlo, por ser indios o mulatos", trajes de seda.

Los trajes que llevaban no eran los de diario, sino aquellos de funciones oficiales o recepciones. Esos mismos caballeros en la vida ordinaria, usaban vestidos más humildes, generalmente, casacas y calzones largos de algodón y birretes de la misma tela.

Los sombreros de fieltro o castor, usados en los dos siglos XVII y XVIII eran generalmente blancos y en el sitio donde se colocaba la cintura o el cordón, llevaban una guarnición de hilo de oro o de plata. Cuando salían con capa los peninsulares, a diferencia de la moda en España, llevaban—dice Ulloa—"una casaca larga, hasta las rodillas, con manga ajustada, abierta por los costados, sin pliegues, y llena por todas las costuras del cuerpo y mangas, de ojales y botones a dos bandas que les servían de adorno".

La gente del pueblo, en vez de sombrero usaba un pañuelo de algodón. Esta costumbre se observa todavía en algunas aldeas españolas.

En cuanto a las mujeres, léase lo que al respecto dice un autorizado viajero que conoció todas las ciudades americanas en el siglo XVIII:

"El vestuario que usaban las señoras de distinción, consiste en un "Faldellín"; en lo superior del cuerpo la camisa, y tal vez un "Jubón" de encajes desabrochado, y un "Rebozo de Bayeta" que lo tapa todo y no tiene otra circunstancia que vara y media de esta tela, en la cual se lían sin otra hechura que como se cortó de la pieza. Gastan muchos encajes en todas sus vestiduras y telas costosas en los adornos o guarniciones de las que tienen de lucimiento. El peinado que acostumbran en sus trenzas, de las cuales forman una especie de rodete, haciendo cruzado con ellas, en la parte posterior y baja de la cabeza; después dan dos vueltas con una cinta de tela, que llaman "Balaca", alrededor de ella por las sienes, formando un lazo de sus puntas en uno de sus lados, el cual acompañan con "Diamante" y "Flores" y queda muy airoso el tocado. Usan de manto algunas veces para ir a la iglesia y basquiña redonda, aunque lo más regular es ir con Rebozo".

Los indios, indias y mestizas que tenían algunos recursos, además de sus vestidos "aumentaban el señorío con el calzado", lo que no era muy común, porque el calzado resultaba bastante caro y los zapateros eran unos grandes viciosos, dándose casos de que funcionarios de la colonia encerraron en una pieza al obrero y lo trataron a pan y agua hasta que dió término con un par de zapatos que le habían encargado.

En el siglo XIX la revolución emancipadora determinó en las altas clases, pocas variaciones a este respecto; pero uno de los que conservó el esmero colonial en su vestir, fué don Bernardino Rivadavia, de quien, recordando algunos datos apuntados por Moreno, dice don Vicente Fidel López:

"El señor Rivadavia vestía correctamente y con esmero. La casaca redonda y el espadín del traje de etiqueta oficial que de diario llevaba cuando ejercía algún puesto público, el calzón tomado con hebillas y la media de seda negra, ponían en evidencia la escasísima armonía de la figura, sin que él lo tomara en cuenta, porque vestía con más arreglo a su decoro que a su persona".

RECOGIMIENTO

Ah, Señor! si yo fuese en mi día postrero
como cima gallarda, donde el sol mañanero
reflejase el prodigio de su luz auroral,
y en la suave pendiente de mi vida encantada
floreciese el recuerdo de la patria sagrada
que Dios puso en los astros con su mano inmortal.

Qué ventura sería contemplarse en la extraña
sensación prodigiosa de saberse montaña
toda llena del suave, tembloroso fulgor
que derrama la tarde con su gloria de ocaso
en la azul transparencia de translúcido raso,
mientras flotan mil sueños en el mundo interior!...

Yo tendría la dulce patriarcal señoría
que Dios puso en la cresta de la azul serranía,
como bíblica gloria que otorgara a Moisés,
y en los últimos rayos de mis sueños ya viejos
ardería el misterio de lejanos reflejos,
que cubriera de siglos este amor montañés...

Ah, Señor! En el día postrimer de mi vida,
como pago de toda la amargura sufrida,
como bien luminoso que florezca en mi cruz,
yo te pido una augusta gran quietud de montaña,
mientras va descendiendo, como bíblica hazaña,
en la cumbre del alma un milagro de luz!...

Ricardo TUDELA.

Mendoza, 1923.

Este poema pertenece a un libro ya terminado, "Los poemas de la montaña", esencialmente nativo, donde he querido volcar toda el alma de mi tierra.—R. T.

La sopa de los pobres

América era el país de las gangas para aquellos que pretendían vivir y enriquecerse sin trabajar. Oían ponderar las riquezas de los países conquistados por unos cuantos soldados temerarios en su valor y capaces también de sufrir grandes necesidades, y sin permiso muchas veces se embarcaban en los galeones, aventureros sin virtud alguna de carácter.

Pisaban territorio americano y bastaba el acto para que quedaran de golpe desengañados. Entonces, como ahora y como siempre, el trabajo era la base de las fortunas más sólidas. La audacia era una ayuda, pero pasadas las primeras horas de la conquista, sólo con esa fuerza, no se conseguía el éxito buscado. A poco de andar en los pueblos, por sus antecedentes desconocidos se hacían sospechosos a los hacendados y funcionarios, y asimilados al ambiente, aunque hubiesen sido obreros en España no querían hacer aquí lo mismo que hacían las castas. Buscaban créditos para establecerse con casas de comercio y si no los conseguían por falta de referencias o relaciones, de descenso en descenso caían en la vagancia, y para comer tenían que acercarse a los claustros de los franciscanos, donde la comunidad distribuía diariamente la llamada "sopa de los pobres". A recibir ese tradicional favor iban los peninsulares desengañados, junto con los americanos, indios y mulatos, mujeres y niños, que carecían de hacienda y familia.

Un sabio explorador del siglo XVIII, cita algunos casos en que los peninsulares, sospechados por sus compatriotas, tuvieron que pedir hospitalidad en humildes casas de buhoneros criollos. La hospitalidad americana no se desmintió nunca en ninguna región del continente, y muchos huéspedes después de curados y satisfechas sus necesidades, agradecidos y contentos, se casaron con las criollas. Algunas mujeres, no aceptaron empero, la vinculación legal que les proponían aquellos sujetos, y ¡cosa curiosa! se mostraron casi siempre más dispuestas a aceptarla libremente que con consagración religiosa. De esas uniones que no eran por cierto escasas, resultaban tipos muy hermosos que enriquecían las variedades de las castas y mejoraban los ejemplares populares. El sistema de absolutismo de aquellas épocas, esterilizaba en gran parte esa obra de fusión y amalgama, cerrando los horizontes y manteniendo a los pueblos sin eficaces instrucciones.

El clero animero

El clérigo animero ha sido un tipo que sobrevivió a todos los cambios políticos y sociales del continente. Lo hemos conocido todavía en los últimos tiempos, y en las provincias sale a ejercer su ministerio en los cementerios, invariablemente en los primeros días del mes de noviembre. Sacerdotes pobres y "sin suerte"—el concepto no nos pertenece porque no creemos en la suerte—viven allegados durante el año en parroquias o conventos, cazando migajas de funerales y novenarios. El día de ánimas era para estos humildes clérigos, el de las grandes cosechas. Estacionados en la puerta del cementerio, muchas veces sin ayudante ni sacristán, trataban los responsos, largos o cortos, según la paga, para sacar ánimas del purgatorio.

Se trataba de un acto definido de subasta: una venta pública de oraciones, rezongos e hizopasos. Las autoridades eclesiásticas intervinieron en algunas ocasiones para obligar a los animeros a que se colocaran en términos decorosos y prudentes.

EN LA EDAD DE PIEDRA



El pintor modernista.

El médico sangrador

El sangrador tenía una gran opinión en los tiempos pasados. El concepto general de sanos y enfermos, atribuía especial eficacia a las sangrías. No se hacían muchos distingos de dolencias, y si hubiese sido posible llevar estadísticas de los casos fatales, quizá nos encontráramos hoy con que su mayoría tenía origen en las sangrías que aplicaron barberos y médicos de ocasión.

En los pueblos del Pacífico, formaron casi una clase especial con su traje propio. Era uno de esos raros tipos populares, que usaba zapatos con hebillas de oro o plata pero sin medias; porque las medias habría indicado en él, una señoría a la que no podía aspirar.

La rabona

No se trata de la aventura callejera de los estudiantes desaplicados. Nuestra nota se refiere a la mujer del soldado, a esa cantinera que en bandas seguía las expediciones militares o merodeaba en las adyacencias de los cuarteles. En las marchas largas a través de desiertos, formaba un impedimento, mas era aceptada por los servicios múltiples que prestaba en los campamentos al encargarse del lavado de las ropas, preparación de comidas, cocimiento de yerba, etc.

En las rudas tareas adquiría una fortaleza extraordinaria y en algunos casos luchaban al lado de los hombres sin revelar el menor desfallecimiento. En la mayoría de los casos eran chinas, es decir, productos de indios y mulatos y también indios y peninsulares y mestizos. Se distinguían por la ausencia de trenzas, de donde recibían el nombre de "rabonas". El sacrificio de la trenza, significaba, por otra parte, un estado especial de dependencia, un renunciamiento en obsequio a la absoluta voluntad de un hombre.

El castigo a los monederos falsos

Indudablemente el castigo más cruel impuesto a los falsificadores de moneda, es el siguiente, referido por el duque de Berwick y de Siria, hijo del gran mariscal de Berwick, en su *Relación de Moscovia:*

"Además de estas penas, se impone "otra a los monederos falsos, que es "hacer derretir las mismas monedas "falsas que han hecho, y hacerles "beber este licor hirviendo, que les "sale al instante por diferentes partes "del cuerpo."

El duque de Berwick y de Siria fué el primer embajador de España en Rusia (1727-1730).

LAS VELAS

En el Riachuelo están las velas palpitantes
de las barcas mecidas por las olas,
mientras dicen amadas barcarolas
dos jóvenes amantes...

GOLONDRINAS

Arriban las humildes golondrinas
noticiando la riente primavera
y en las fragantes horas vespertinas
en mi torre ya aguardo a la quimera.

LA NOCHE

La noche trájome idealizaciones.
Colmáronse recónditos empeños
Apaguemos la luz. Sin desazones
dormiremos, pues hay diez mil ensueños.

AMANECER

La noche ya había muerto. Y presintiendo
mil amores los gallos entonaron;
y mis ojos absortos se quedaron
cuando iba lentamente amaneciendo...

Oscar Alberto Ibarra

NO CABÍA DUDA



El papá. — Hace muchos años, estos campos estaban cubiertos por el mar y los pescados abundaban en el sitio que pisamos ahora.

Alfredito. — Es cierto... Aquí hay todavía una lata de langosta...



SECCIÓN VERMOUTH

VIAJE DE NOVIOS

Ella.—¡Ay! Esta montaña es muy alta. ¿No encontraríamos un borrico para hacer más cómoda la ascensión?

Él.—Apóyate en mí, querida mía.

NO ERA LO MISMO

—¿Es usted de la casa?—preguntaba un sujeto al propietario, que, pobremente vestido, estaba en el portal viendo cómo los albañiles revocaban la escalera.

—No, señor—respondió el otro.—La casa es mía.

BUEN CONSUELO

Decía un marido:

—Ya sabes que no soy rencoroso. Cuando te pego una paliza, al poco rato ya lo tengo olvidado.

MANÍAS EXPLICADAS

Un doctor que se ha convertido al espiritismo pasa el tiempo conversando con los difuntos.

—¡Vaya una majadería!—exclama uno de sus colegas.

—No tiene nada de particular—responde otro—que le guste hablar con los clientes.

POR LA TANGENTE

Una noche que llovía mucho, un señor se disponía a salir de casa para ir al club a pesar de las protestas de su mujer.

—¡Pero, hombre!...—le dice ella.—¿Cómo te atreves a salir, lloviendo así de este modo?

—¡Pero, mujer!...—le contesta él.—Si es del único modo que llueve en el mundo: de arriba para abajo.

EN UN BAILE

—¡Qué dientes tan hermosos tiene esa señora!

—¡Usted me adula, caballero!

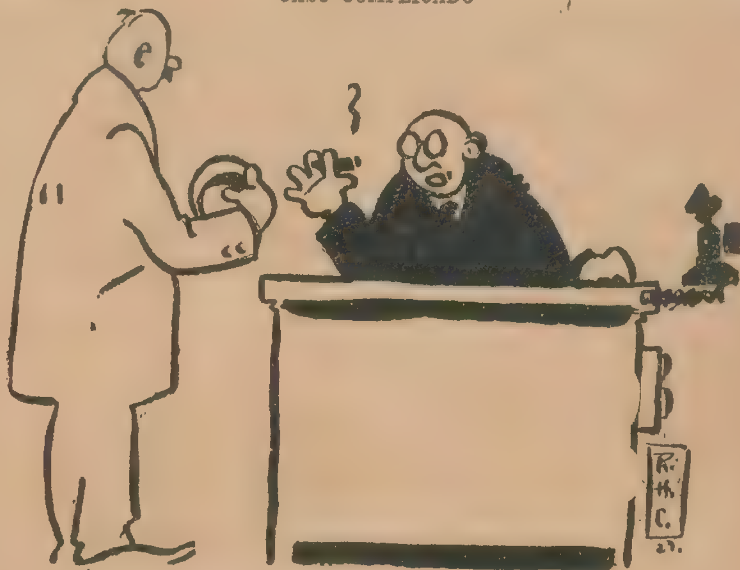
—¿Es usted su marido?

—No, señor; soy su dentista.

¿Salomón precursor de la aviación?

¿Salomón regaló a la reina de Saba una aeronave? Refiere un periódico inglés que en un antiguo manuscrito abisinio, cuyo título es "La gloria de los Reyes" (traducido por Sir E. Wallis Budge, director de las antigüedades egipcias en el Museo británico), se lee que Salomón regaló a la reina de Saba "una nave con la cual se podía atravesar el aire, nave que Salomón había hecho, gracias a la sabiduría que Dios le había concedido". El manuscrito era ya conocido; pero ninguno de sus descifradores había dado importancia a semejante frase; la ha revelado el coronel Lockwood Marsh, secretario de la Real Sociedad Aeronáutica, en el prefacio a un libro: "Biblioteca aeronáutica". Dice el coronel, que en las escrituras sagradas abisinias se encuentran referencias a la aviación. Por ejemplo: en una larga descripción del modo milagroso como Menelik, el hijo de la reina de Saba, hizo el viaje de regreso al separarse de Salomón, para volver a su país natal, se lee: "Ningún hombre arrastraba su carro, y si era movido por hombres, caballos, mulos o camellos, éstos eran levantados a la altura de un "cubito" del suelo". (Un "cubito" para los egipcios medía cerca de cincuenta centímetros). No era un "record" de altura; mas en los mismos manuscritos se lee que "al atravesar el mar Rojo, los viajeros fueron levantados a tres "cubitos" del suelo", y se lee más adelante: "y cada hombre viajaba en estos vehículos, como el águila cuando abandona su cuerpo a los vientos".

CASO COMPLICADO



—Vengo a tomar un seguro.
—¿De vida o de incendio?
—Los dos, si le parece: tengo una pierna de madera.

LA SUPERSTICIÓN Y LAS HERRADURAS

En Turquía se conservan las herraduras de caballo con supersticioso respeto porque en su forma recuerdan la de la media luna, emblema sagrado del Islam. Los beduinos de la Arabia envuelven la herradura en un saquito, que se cuelgan del cuello como un amuleto.

Los aldeanos de Toscana creen que la herradura es el emblema de la luna en el cuarto creciente, y por esto la conservan en un saquito con siete pedazos de cristales, que representan siete estrellas.

Algunos sabios que han estudiado el origen de esta superstición creen que se remonta a los tiempos de Grecia, pues en algunas estatuas aparece Diana adornada con un arco de luna y siete estrellas.

En la Edad Media se creía que la herradura de caballo proporcionaba buena suerte porque en el establo donde nació Jesús había un asno y un caballo.

Los irlandeses tienen también su leyenda. Según ellos, toda la isla, en tiempos muy remotos, se hallaba sumergida en el mar, apareciendo tan sólo una vez al año. Ningún poder humano rompía el encantamiento.

Pero un día un aventurero que se había acercado con su barco arrojó una herradura de caballo sobre el pico más alto del monte Wicklon, que en aquellos instantes casi estaba cubierto por las aguas.

Súbitamente se acabó el encantamiento y la isla entera emergió del mar. De aquí procede, según la leyenda, el nombre de Troland (Tierra de hierro). Ircland no es más que una corrupción de dicho nombre.

La creencia en la buena sombra de las herraduras tiene su origen en la siguiente leyenda sajona.

Un día, el demonio mandó a San Dunstan, herrador notable por su destreza, que le herrase una pezuña. El santo, que sabía qué clase de pájaro era el cliente, le ató fuertemente a la pared y empezó a herrarle, haciéndole de intento tal daño, que el diablo, rugiendo de dolor, comenzó a pedir clemencia con voces estentóreas; pero el bueno de San Dunstan no le soltó hasta que le hubo arrancado la promesa de no entrar nunca en casa de ningún herrador. Desde entonces, cuando el malo ve una herradura, cree que es la muestra de una herrería y no se atreve a entrar.

El periódico más antiguo del mundo

Todos los periódicos no están llamados a tanta longevidad, ciertamente. Numerosas son las hojas volantes que viven lo que viven las rosas, o a lo sumo el tiempo necesario a nuestros castaños para perder su verdor.

Entre los periódicos españoles, algunos son considerados con el respeto debido a los antepasados, como "La Epoca", que acaba de enorgullecerse de haber cumplido la provecta edad de los cincuenta años. ¡Una bonita edad para un periódico!

El "Journal des Débats", de Francia, cuenta con ciento treinta y cinco años.

Estos antiguos compañeros en periodismo no son, sin embargo, sino niños de teta al lado del "Tsen-Tzé-Kivan-Pao".

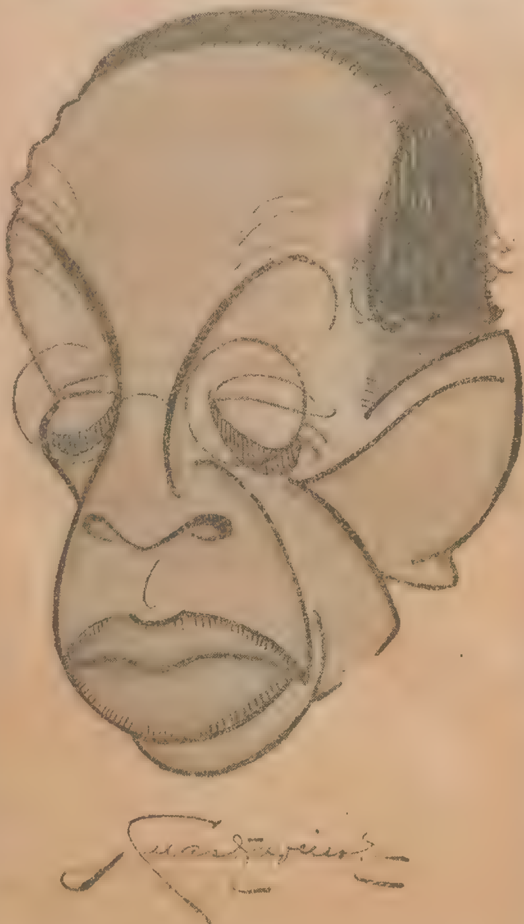
El "Tsen-Tzé-Kivan-Pao" es la Gaceta oficial de Pekín. Su fundación remonta a mil años y su "colección completa" se halla cuidadosamente conservada en el Palacio de la capital china.

El primer decreto de censura de imprenta

Bertoldo, arzobispo y elector de Maguncia, fué la primera autoridad que publicó un edicto estableciendo la censura de libros y demás impresos. El tal edicto lleva la fecha de 4 de enero de 1486, y las penas indicadas para los que se atreviesen a infringirlo eran muy severas: confiscación de la obra, excomunión de su autor, y multa de cien florines de oro, que pasaban al tesoro del arzobispado.

En España, los Reyes Católicos publicaron en 8 de julio de 1502 una pragmática en el mismo sentido, por la cual se encargaba de la censura a los arzobispos y obispos, y se imponía como penas, a los que contravinieren sus disposiciones, la confiscación de la obra, que sería quemada en público, la pérdida del dinero por ella cobrado, y una multa igual al valor de los libros confiscados.

DIPLOMÁTICOS NOVELES, por Guastavino



Coronel Martín Bortagaray, ministro argentino en Austria.

PUCHITOS

El árbol más viejo del mundo se halla en la isla de Cos, cerca de la costa de Asia Menor. Es un platano, a la sombra del cual, Hipócrates, el creador de la Medicina, daba lecciones a sus primeros discípulos; y como, según parece, el árbol era ya viejo en aquella época, no es aventurado calcular que el plátano en cuestión cuenta más de dos mil quinientos años de edad. Su tronco mide diez metros en circunferencia, y al llegar la primavera sus ramas se cubren de abundante follaje.

* * *

Por espacio de mil cuatrocientos años no ha entrado ninguna mujer en el convento de Santa Catalina, en el monte Sinaí.

* * *

Un indio residente en Londres ha inventado una pluma eléctrica; ésta, en lugar de tinta, deja correr sobre el papel una serie casi continua de chispas casi imperceptibles, produciendo una quemadura superficial que ennegrece las partes que toca, pero sin perforar el papel. Con este sistema es absolutamente imposible borrar lo ya escrito, inutilizando, por tanto, toda tentativa de alteración de la escritura.

* * *

Se han construído en Nápoles unos baños de agua de mar, capaces de contener 40.000 personas, en los que habrá agua caliente y fría, para que puedan tomarse en todo tiempo.

* * *

El cráter mayor del Etna mide 1.728 pies de anchura y 826 pies de profundidad. La montaña tiene de alto, 10.755 pies.

* * *

La sangre del cuerpo humano recorre en su circulación siete millas cada hora, tomando un término medio de 65 pulsaciones por minuto.

* * *

El tipo de defunciones en Suecia es más bajo que el de cualquier otro país civilizado, no excediendo de 16.49 por 1.000.

* * *

Se han clasificado 227 diferentes insectos que viven de la caña de azúcar.

* * *

En Suecia ha sido terminada recientemente la construcción de un puente de ferrocarril de cemento armado que mide 90.70 metros de luz; es, por consiguiente, con el del viaducto del Tíber, en Roma (100 metros), y el del puente de Auckland (97.50 metros), en Nueva Zelanda, de los mayores arcos de este género.

Este puente salva al río Orealy, a cuatro kilómetros de la estación de Nyaker, y puede soportar un tren a la velocidad de 100 kilómetros por hora, cargado con 20 toneladas por eje. Los gastos de construcción han pasado de dos millones de coronas suecas.

* * *

La "fragata" o águila del mar vuela con tal velocidad que en menos de un día puede trasladarse desde América del Sur al Senegal.

* * *

En 1520 se publicó el primer tratado demostrando que la artillería era de efectos muy superiores a las armas portátiles de fuego.

* * *

El carácter español.—El castellano es serio, reservado, franco, atento, amigo de vivir aislado todo lo posible.

El gallego disfruta de excelente fama respecto a su capacidad personal, pero es muy afanoso de lucro.

El vasco es sumamente fiel y ágil, pero inflexible y aun testarudo y "si una vez dice non, non ha de ser aunque sea par".

El andaluz es sin disputa, el que de más alegre temperamento está dotado: manifiesta siempre más satisfacción de sí mismo que otro pueblo alguno y esto trasciende a todo su ser. Es decidor y alegre, chistoso y amante de la bulla, pendenciero cuando los vapores del vino se le suben a la cabeza, pero fácil en olvidar las injurias y en estrechar la mano a su adversario. Posee una imaginación viva y fecunda, expresándose con vehemencia y usando un lenguaje hiperbólico y pintoresco que sorprende por sus metáforas y sus inagotables agudezas.

Los asturianos son los hombres de mejor pasta de España y de lealtad a toda prueba.

EL REINADO DEL SERRUCHO

"La hoja de acero, que canta y solloza"...

En plena revolución musical

[illegible] los jazz bands [illegible] tamento, [illegible] en ruidosa [illegible] a los [illegible] de la música "técnica", de la música rítmica, sin más complicaciones que las que puede ofrecer una partitura donde abunden las más inexplicables combinaciones de [illegible] muchas innovaciones, en materia de excentricismo musical.

En el afán [illegible] en un instante [illegible] como si el jazz [illegible] otra cosa que un símbolo de la época que vivimos, [illegible] ción, todo ruido, todo nerviosidad, donde el ademán brusco [illegible] tuye al movimiento calmo [illegible] pausado, surgía de vez en cuando, en las baterías de las orquestas, [illegible] ricanas, acaso para no desmentir la [illegible] nuevo [illegible] nado, desde luego, [illegible] ese infierno de ruidos con que se acompaña el rítmo inconfundible de un shimmy. Al remedo de las cacerolas o de los tachos metálicos que se golpeaban, al [illegible] de los cascabeles, al ruido seco y característico de la madera golpeada por un palillo, a los "quejidos" más o menos prolongados del trombón, cuyas notas se destacan entre aquel infierno de "cosas", como para "matizar" algo, el conjunto, se agregaba de vez en cuando el chocar de rayadores, el ronquido del claxon, y hasta el golpear de las tablillas...

Pero las innovaciones no significaban mayores variantes. Los músicos al no "encontrar" en el "nuevo instrumento" que se incorporaba a la orquesta, lo que buscaban, lo que en una palabra, "hacía falta", hacían [illegible] nar con un efecto visual, lo que no llegaba al oído... El pianista sacudía sus manos en el teclado con mayor vigor que nunca, imprimiendo [illegible] de un directo o de un uppercut. El encargado de la batería, propiamente dicho, aumentaba sus [illegible] movimientos de cabeza, cada vez que recurría al tambor o al bombo, al mismo tiempo que su cuerpo agitábase en constantes sacudimientos eléctricos. Pero la gimnasia aumentaba y en la orquesta seguía echándose de menos, el "mágico instrumento"...

Hasta que un día: ¡Eureka!..., tres veces ¡Eureka!... Alguien pensó en el serrucho... Aquella hoja, que en manos del carpintero sólo había servido para lanzar chirridos desagradables al morder sus dientes en la madera, ¿no podría utilizarse acaso, para una jazz?...

Pensado y hecho. Y un buen día los habitués a las reuniones diarias del bar, oyeron en el shimmy, de tiempo en tiempo, sordos lamentos que remedaban la voz humana... Fué el comienzo de la incorporación definitiva y los ejecutantes de serrucho multiplicáronse, con asombrosa rapidez.

Por eso, el momento actual, es el reinado del serrucho, cuya popularidad queda sintetizada en este detalle: una sola casa de Buenos Aires, ha vendido, hasta la fecha, 1432...

L. THORNE.

El hábil profesor de serrucho, señor Arturo Forte, discípulo de los profesores Alberto y Nicolás Poggi, que diariamente da audiciones de 17 a 19.

Para obtener un sonido más claro y nítido, es necesario mantener la pierna derecha, en constante vibración. Es ese, en realidad, uno de los secretos para obtener buenos resultados y para que la lámina de acero solloce.

Hay que mantener siempre la hoja del serrucho estirada, cuando se golpea y usar lo menos posible el "golpeador", comúnmente llamado martillo. La fotografía indica cómo se usa el "golpeador", y la forma en que se mantiene la hoja

Fots. Márquez.

Fallecimiento del escritor Alberto Tena.



Alberto Tena, conocido literato y periodista recientemente fallecido en Buenos Aires. Tena, que perteneciera a la redacción de "Fray Mocho", durante varios años, dejó en esta casa un recuerdo cariñoso, por sus relevantes prendas de carácter y por su espíritu bondadoso y noble. Su fecunda labor intelectual, distribuída en periódicos y libros, lo destacan como un escritor de méritos propios que le valieron justos prestigios.

DEMOSTRACIÓN



Cabecera de la mesa en el banquete con que un grupo de amigos y ex condiscípulos del doctor Francisco M. Alvarez, obsequiara a este caballero, con motivo de su reciente nombramiento de vocal del Consejo Nacional de Educación. El acto, que se realizó en la Confitería del Aguila, fué ofrecido por el doctor Vicente Fidel López.

Nuevo miembro de la Junta de Historia y Numismática Americana.



Señor Félix San Martín, recientemente incorporado a dicha prestigiosa institución. Durante el acto de su recepción, el señor San Martín leyó un interesante trabajo que versó sobre el tema: "El lazo en las faenas rurales y en la guerra".

La terminación del año escolar



Un rincón de la exposición de repujado, instalada en la escuela N.° 5 del Consejo Escolar XIII y tres profesoras en la materia.



Grupo de niñas, alumnas del mismo establecimiento docente, que tomaron parte en la fiesta organizada con motivo de fin de curso.



Vista parcial de la exposición de telares instalada en la escuela complementaria N.° 56 del Consejo Escolar XIII, con la profesora de la materia (×) y algunas alumnas.



La directora de la escuela complementaria N.° 56, del Consejo Escolar XIII, acompañada de las profesoras que actúan en la misma.

Fots. Giraz.





Dos instantáneas obtenidas en la exposición de magníficos y artísticos trabajos ejecutados, durante el año que termina, por las alumnas de la escuela complementaria número 3, Presidente Mitre, que dirige la señorita Sarah M. Belmonte. Esta exhibición de labores ha merecido justos elogios por parte de los numerosos visitantes que han desfilado por las salas.



NOTAS MUNDANAS



Señorita Julia Wyler, cuyo compromiso matrimonial con el señor Alberto Salas Silles, ha sido formalizado.



Enlace Br[illegible] Varela Mistoral. - Los novios después de la ceremonia nupcial



Señorita Delia Shaw Palacios, que acaba de contraer enlace con el ingeniero señor Alberto Roldán Vergés



Señorita Fanny Seeber Demaría y señor D[illegible] Gómez Pombo, recientemente desposados



Señorita Esther Santín, que últimamente contrajo matrimonio con el señor Luis Mouzet



Enlace de la señorita Amelia Estrugamon con el señor Davi[illegible] Pr[illegible]do (hijo).—Los contrayentes después del acto re[illegible]



La señorita Mary Helguera y el doctor Alberto Caeiro, después de su matrimonio.



Mar del Plata.—Enlace Gerino Milani-Dowbley. La novia con un grupo de señoritas invitadas al acto.



La señorita Elena Castex y el doctor Luis Figueroa Alcorta, cuyo matrimonio se efectuó recientemente.



Señorita Cora Pérez del Carro y señor Cipriano D. Newton, después de su casamiento religioso.

Galería de arte italiano, en Lima



"La chiquilla de Nazareth", *por Eduardo Rubino.*



"Las Marías en el monte Calvario", *por Giacomo Grosso.*



"La muerte", *por Leonardo Bistolfi*



"La convaleciente", *por Alberto Zardo.*



"Marina", *por Pablo Sala.*



"Cabeza de Jesús", *por Hermenegildo Luppi.*

Los italianos residentes en el Perú, prometieron—en homenaje al aniversario de la independencia de ese país—obsequiar a la ciudad de Lima, con una valiosa colección de cuadros, y el edificio que guardara dignamente esas obras, de los mejores artistas de su tierra, en el momento actual.

La selección de las telas y esculturas, estuvo a cargo del señor Mario Vannini, y la parte arquitectónica, fué confiada al técnico don Cayetano Moretti, quien ha producido un monumento de gran interés, inspirado en el precioso renacimiento florentino.

En el basamento, lleva el motivo ornamental del templo de Santa María de las Mercedes. En lo alto y a los costados de la tarja dedicatoria, aparecen "La noche" y "La aurora" de Miguel Angel. Sobre los zócalos de las pilastras angulares, surge el recuerdo de Donatello; y en torno a la puerta, se reproduce el famoso friso del Baptisterio de Florencia.

En la parte más elevada del muro frontal, dos alegorías resueltas por el clásico método del mosaico veneciano, coronan la obra magnífica, expresando que los hijos de Italia, trasponen las fronteras, con el influjo irresistible de su progreso.

Digno de un país de refinada cultura, es, el festejar la fecha de un acontecimiento memorable para la nación hermana, con el más bello cofre, rico en preciadas joyas del espíritu. Y si a esto se agrega, que trátase del pensamiento de los artistas vivos, ello implica una noble reacción de reconocimiento, en todo su valor y eficacia, para los maestros modernos, muchas veces olvidados y desconocidos, bajo el peso formidable de un pasado de gloria.

Ricardo GUTIERREZ.



INFORMACIÓN GRÁFICA DE ROSARIO DE SANTA FE



Team visitante del New's Old Boys, que sostuvo un partido con Rosario Central, resultando empatado el encuentro.



El equipo de Rosario Central que empató con New's Old Boys, por 1 a 1 goals, en el partido clásico de la temporada.



Los capitanes de ambos cuadros y el referée, señor Gámes, que se vió obligado a suspender el encuentro al final del primer período, por el juego brusco empleado por los contendientes.



Señores L. Alonso, A. Vizi y N. Silvani, clasificados primero, segundo y tercero, respectivamente, en la 3.ª categoría de la carrera ciclista Alberdi - San Lorenzo - Alberdi, organizada por el Veloz Club Rosario.



Señor Atilio Mascotti, del Club San Martín, de Cañada de Gómez, ganador de la Copa Santa Fe, en el concurso de tiro.

Fots. Cornet y Aranda.

BANQUETE



CAPITAL FEDERAL. — Comensales que asistieron al banquete recientemente ofrecido al doctor Luis Figueroa Alcorta, por un grupo de caballeros, en el Plaza Hotel, despidiéndolo de la vida de soltero.

Con el merecido ascenso del teniente coronel Juan R. Alvelo, se repara una injusta postergación.



Teniente coronel Juan R. Alvelo, recientemente ascendido al grado inmediato superior. Este distinguido jefe de nuestro ejército, ocupa la dirección de la Escuela de Caballería, [illegible] a la cual pertenece y se destacó en el desempeño de tal cargo, por la [illegible] acertada que desarrolló al frente de la escuela. Más tarde fué designado [illegible] militar a la legación argentina en el Brasil, y [illegible] en este puesto [illegible] de relieve sus brillantes aptitudes en la labor realizada durante la representación diplomática militar que le fué confiada. Es, pues, un merecidísimo ascenso el que acaba de recaer en este ilustrado jefe del ejército argentino

Los ases del partido Provincial de Buenos Aires: Nicanor Salas Chaves.



El formidable y aplastante triunfo de los provincialistas en las elecciones comunales realizadas recientemente en Avellaneda, se destaca y actualiza la figuración política y edilicia de Nicanor Salas Chaves, "lord mayor" de aquélla y miembro de la legislatura bonaerense. De ahí, que nuestro colaborador artístico, señor J. A. Sanguinetti, le haya caricaturado. Pero la obra es un tanto "petroniana", como que Salas Chaves es el ciudadano más elegante de la citada ciudad industrial. A don Nicanor se le conoce por el "Torcuato Alvear de Avellanoda", en mérito a sus iniciativas progresistas, convertidas muchas de ellas en realidad urbana.



GENTE MENUDA





Elda, Blanca Nieves y Enrique M. Pastor



Elsa Delorenz Etchepare.



Jorgito Perea, que ofreció una fiesta a sus amiguitos, en ocasión de su reciente cumpleaños.



Alfredo, "Miñonga" y Walter Bocage.



Juan Carlos Crosbie.

Noche de exámenes en el Bachillerato Nocturno del Colegio Nacional Pueyrredón

Desde hace muy pocos años funciona en el Colegio Nacional Juan Martín de Pueyrredón el bachillerato nocturno, único establecimiento de enseñanza que da oportunidad a los jóvenes ya de edad, para que puedan seguir estudios superiores y orientarse después en una carrera. El ensayo ha dado un excelente resultado, contando hoy entre sus alumnos inscriptos a comerciantes, empleados nacionales, de estudios de abogado, de los ferrocarriles, de correos y telégrafos, de la municipalidad, de los ministerios, de juzgados, de los hospitales, de la policía, dibujantes, traductores, periodistas, y hasta a varios obreros como ser: sastres, masajistas, planchadores, mecánicos, electricistas y capataces de obras.

Ello habla en favor de los programas y métodos seguidos en este establecimiento de enseñanza, bien es verdad que como se trata de jóvenes que desean no perder su tiempo, concurren a las clases para aprovecharlo, y tan cierto es esto, que el porcentaje de las clasificaciones es muy superior al de cualquier otro colegio.

Vimos noches pasadas los exámenes, y pudimos apreciar la rígida disciplina allí implantada. A pesar de encontrarse funcionando catorce divisiones el silencio era absoluto; se diría que todos los alumnos tenían conciencia del acto que se estaba realizando, y del deseo de poner toda su



El rector del colegio, doctor Manuel María Oliver, con los profesores doctores Sommariva, Gessé, Vila Huergo, Castellanos, Bravo, Hernández, Balpson, O'Gorman, Alterini, Herman, Garriga Padilla, Marcos Pérez, señorita Pilar Marco, Giriber Black, Clerice, Risto, Rivero, señorita Hammerfeld, Cazenave Matte, Cubaynes, señoritas Passini, Bertrand, Echegorry, Cabrera, Gálvez, Pérez y otros.



Los jóvenes alumnos consultando las horas de exámenes



Los profesores haciendo las clasificaciones —¡ay, matadoras!— de los alumnos que acaban de rendir la prueba escrita



Alumnos de una división, sometiéndose al martirio del examen escrito, vigilados por los profesores.



El Regente, señor Novas, y el jefe de Celadores, señor García Mellid, sacando los promedios de los alumnos.

atención en desarrollar los temas de examen.

Entre el número de alumnos que allí reciben educación los hay de varias nacionalidades, pero el 82 por 100 es de argentinos.

La iniciativa se ve que ha dado un brillante resultado, y que los hombres de trabajo que no gusten de perder su tiempo en el café o en otros sitios más peligrosos, pueden crearse un porvenir; allí hay alumnos desde 14 hasta 30 años de edad, y conste, que según nos ha manifestado el rector, los mayores son los más estudiosos.



LA CASA DE HUGO, por Ricardo SÁENZ HAYES

(Del libro "De Stendhal a Gourmont", Editorial Babel, recientemente aparecido)

I

Durante un mes, el público que gusta reconstruir el tiempo pasado ha tenido una exposición de teatro romántico: retratos de artistas, prendas de vestir, escenografía, carteles, cartas íntimas de poetas y autores. Y para que la reconstrucción fuera más exacta y brindara al visitante interés histórico y cálida emoción, se tuvo el buen acuerdo de realizar la exposición en la casa de Víctor Hugo, sita en la pintoresca plaza de los Vosgos, en pleno barrio de San Antonio, cuyas piedras cuentan al transeunte cosas magníficas. La que en otro tiempo se llamara plaza Real, fué también un amplísimo patio del antiguo palacio de Tournelles, lugar preferido para las justas de caballeros, en una de las cuales perdiera la vida Enrique II en 1565. Luego fué teatro de innumerables y famosos lances. Aquí concertaron su reñida pelea los tres adictos del rey Enrique III con los tres favoritos del duque de Guisa. Catalina de Médicis hizo demoler el reñidero y Enrique IV dióle el aspecto actual, sereno y tranquilo, propicio para que los niños jueguen en el centro de la plaza bajo las verdes frondas, y, en llegado el anochecer, incomparable para que las idílicas parejas se pierdan bajo las recovas silenciosas... Y nada falta para el que se proponga evocar, porque cada casa tiene su historia: aquí vivió Richelieu en 1615 y aquí nació madame de Sevigné en 1626.

La misma exposición, realizada en cualquiera galería lujosa del centro de París, no habría seducido como en la casa de Hugo, hogar de tantas sombras, cuna de tantos ensueños, laboratorio de la gloria de quien lograra llenar con su nombre y con su obra un siglo entero. Es claro, en ninguna parte arde mejor el fuego como en la casa de Vulcano. Todo se anima y cobra vida y aliento, como si éste fuera el único lugar que les corresponde. Mirando algunos retratos, como los de Rachel y otras actrices, parece que todavía el cuerpo de las hembras se estremeciera de amor y de dolor en las partes culminantes de la tragedia que supieron interpretar. Y en las salas amplias y pobladas de recuerdos, un algo sutil lo envuelve y lo perfuma todo. Es una época la que allí palpita, una época apasionada y fecunda, de arrogancias y de innovaciones, de amor y de locura; época de alto lirismo que se inicia con la estrofa de Lamartine, se agiganta con el poema de Hugo, se sublimiza con Vigny y Musset, se exaspera con Baudelaire, estalla en maravillas de color con Delacroix, gime en las hondas sinfonías de Berlioz.

La primera vez que me fué dado visitar la casa de Hugo fué en los mejores años de mi mocedad, hace ya más de dos lustros, con el alma llena de candor y de quimeras. No creo, sin embargo, que fuera aquel un momento propicio; en esa edad todo se lee mal y de prisa, las emociones se agolpan en torbellino y no siempre se vuelve a pensar en lo que se ha visto. Ahora que me seduce más el otoño que la primavera y la luz mortecina del crepúsculo mucho más que el sol de mediodía, he gustado como nunca la mansión del poeta máximo; he descifrado amables y picantes secretos, he conocido insospechadas ternuras, y, esto no significara reincidir en el primitivo candor, he meditado en la fidelidad de la mujer y en la amistad de algunos amigos.

Mas no conviene anticiparse tanto. Sigamos un orden cronológico, esto es, empecemos por el principio... Pasaremos de largo por el primer piso, para prestarle nuestra atención al segundo, el único que el poeta habitara desde 1833 hasta la revolución de 1848. Un retrato hace pensar en el origen: es el general Hugo, el padre, militar que actuara en las campañas napoleónicas y a quien siguieran a España su mujer y sus tres hijos pequeños. Para el poeta la fecha de su nacimiento tuvo siempre un gran significado histórico y por eso es que cantara con suma arrogancia la fecha de su despertar a la luz: El siglo tenía dos años; Roma reemplazaba a Esparta. En Bonaparte asomaba Napoleón. La frente del emperador rompía la estrecha careta del primer cónsul.

Alors dans Besançon, vieille ville espagnole,
Jeté comme la graine au gré l'air qui vole,
Naquit d'un sang breton et lorrain à la fois
Un enfant sans couleur, sans regard et sans [voix;
Si débile, qu'il fut, ainsi qu'une chimère,
Abandonnée de tous, excepté de sa mère,
Et que son cou ployé comme un frèle roseau
Fit faire en même temps sa bière et son [berceau.
Cet enfant, que la vie effaçait de son livre,
Et qui n'avait pas même un lendemain à [vivre,
C'est moi.

No debe olvidarse que Hugo siempre habló, más que para sus contemporáneos, para la posteridad. Cantaba su nacimiento, porque tenía conciencia de que nacía un genio, y si hacía notar su salud enfermiza, era para entonarle un himno de amor y de ternura a la madre que dióle una segunda vida al arrancarle de una segura muerte. También está el retrato de la buena señora mirando con sus grandes ojos bondadosos. El semblante trasunta el aire de una mujer fuerte. ¡Y cómo debió serlo, en gran manera, si le sobró valor para seguir a su esposo hasta Madrid en aquellos días en que España ardía por los cuatro costados! "Para hacer el viaje de Bayona a Madrid—contaría luego el hijo—era necesario hacerse acompañar por tres mil hombres, llevando al frente cuatro cañones". Una verdadera expedición, con riesgos innumerables, para que una mujer amante pudiera reunirse con su esposo. Mas si era difícil el viaje de ida a Madrid, puede suponerse lo que les habrá costado el retorno, una vez que los guerrilleros españoles iniciaran la magna empresa de su liberación. Ese primer viaje, y a tan corta edad, trazó una huella indeleble en el espíritu de Hugo. Desde entonces se le llenaron las pupilas de paisajes de España:

L'Espagne m'accueillit, livrée à la conquête;
Je franchis le Bergase, ou mugit la tem- [pête;
De loin, pour un tombeau je pris l'Escurial;
Et le triple aqueduc vit s'incliner ma lête
Devant son front impérial.

España le conmueve de singular manera, su pasado, sus héroes, sus hidalgos, sus combates y sus guerras los admira y los canta con aquella su gradilocuencia de "La leyenda de los siglos" y sin la cual no habría podido honrar la memoria del Cid. Todo lo que sea español le interesa:

L'Espagne me montrait ses couvents, ses [bastilles;
Burgos, sa cathédrale aux gothiques aigui- [lles;
Irun, ses toits de bois; Vittoria, ses tours;
Et toit, Valladolid, tes palais de familles.
Fiers de laisser rouiller des chaines dan [leurs cours.

En toda la vida tendrá presente las horas pasadas en Bayona y con una dulzura encantadora recordará sus juegos infantiles con una chiquilla andaluza de grandes ojos y de piel morena, una Pepa que pronto convirtióse en Pepita y que supo inspirarle el primer beso con sus mejillas rosadas y su boca en flor.

Pepita... Je me rappelle
Oh! le doux passé vainqueur,
Tout le passé, pêle-mêle,
Revient à fiots dan mon coeur;

Y en plena madurez y en uno de sus exilios, la vista de una carreta de bueyes españoles, entre Bidart y San Juan de Luz, al punto le hizo revivir los años de su infancia, cuando por vez primera atravesara los Pirineos y escuchara el ruido de las ruedas de una carreta vizcaína. ¡Oh, el bello tiempo! Y a medida que la carreta se fué alejando y que el ruido de las ruedas se apagara en la montaña, los días de la infancia también se desvanecieron como una ilusión, como un sonido, como una nube...

II

El visitante encontrará toda suerte de objetos que facilitan la evocación. Carrière ha pintado una Fantina abandonada, y Devambez un Juan Valjean deponiendo ante el tribunal. Ahí tiene el lector los elementos necesarios para darle vida a ese gran ensueño o a esa síntesis de humanidad que el poeta describiera en "Los miserables". No falta nada; ni Gavroche cantando en la barricada, ni Sarah, cuyo cuerpo resplandece en el agua clara, ni el Sátiro de Fantin-Latour en cuyos ojos brilla la inextinguible llama de amor y de malicia.

En la antecámara aguardan los retratos de familia, las hijas y los nietos que le hicieran conocer el arte de ser abuelo. Hay también un retrato de madame Víctor Hugo, esbelta, seductora. ¿Esta es ella? nos preguntamos con incontenible curiosidad como cuando hallamos repentinamente una persona que ha ocupado nuestra atención y que, en vano, hemos tratado de representárnosla. ¿Pasaremos de largo, guardando un pundonoroso silencio? No, el silencio no es una virtud en Francia. Aquí se dice todo lo bueno y todo lo malo que hubo en la vida pública o privada de un hombre de Estado o de un gran escritor. Por eso, a los panegiristas que abundan en los países de hipocresía y simulación, aquí se les conoce poco o no se les tiene en cuenta, porque se prefiere al historiador verídico que se hace un deber relatando cuanto sabe. Todo eso está muy bien, se dirá, pero hablar mal de una mujer que ha sido nada menos que la esposa del poeta más glorioso de Francia en el siglo XIX, dista mucho de la buena crianza y de la caballerosidad. Sin duda, es una villanía, agregaremos por nuestra parte y nos causa un sincero dolor que un espíritu como el de Remy de Gourmont se haya arriesgado hasta el punto de escribir aquellas crueles páginas sobre los amores de madame Adele Víctor Hugo con Sainte-Beuve, el amigo infiel, y... Por cierto, nos guardaremos bien de divulgar los otros nombres que, felizmente, se conocen poco.

Dejemos a cuantos se complacen removiendo las miserias morales, y recordemos, en cambio, algunos rasgos de la esposa que el propio Hugo ha tenido especial cuidado de narrar. Se verá entonces cómo en ojos tan bellos y seductores brillaba también la energía en los momentos difíciles. Era en los días del golpe de Estado llevado a término por el príncipe-presidente. El poeta hallábase ausente de la casa, cuando a altas horas de la

NOTICIA INQUIETANTE



—Sí, el patrón es muy severo; cuando cortamos a un cliente, nos pone un peso de multa... Pero hoy no me importa... He ganado bastante a las carreras...

noche, presentóse la policía en su busca. Como oyera creciente ruido de voces, madame Víctor Hugo se levantó para inquirir lo que ocurría.

—Buscan al señor — respondió el criado.

—El señor ha salido.

—Es lo que he dicho.

—Y bien, ¿por qué no se marcha ese hombre?

—Ese hombre dice que tiene absoluta necesidad de hablar con M. Víctor Hugo y que le aguardará

Mientras así hablaban apareció un hombre vestido de negro.

—¿Es usted el que desea hablar con M. Víctor Hugo? — indagó ella con voz firme.

—Sí, señora.

—Ha salido.

—En ese caso tendré el honor de esperarle, señora.

—No volverá esta noche.

—Sin embargo, tengo que hablarle...

—Si es algo grave lo que usted tiene que decir puede usted confiármelo y yo se lo trasmitiré a mi marido con absoluta fidelidad.

—Señora, es a él, en persona, a quien tengo que hablar.

—Pero, ¿de qué se trata? ¿de cuestiones políticas?

El visitante guardó silencio.

—¿Qué es lo que ocurre?

—Creo, señora, que todo ha terminado.

—¿En qué sentido?

—En el sentido del presidente.

Madame Víctor Hugo miró en los ojos al policía y le dijo:

—Usted viene a detener a mi marido.

—Es cierto, señora — contestó el hombre, abriéndose el abrigo para mostrar su banda de comisario de policía.

—Soy comisario de policía, traigo una orden de arresto contra M. Víctor Hugo y debo, además, registrar la casa.

—¿Cómo se llama usted?—preguntó madame Víctor Hugo.

—Me llamo Iver.

—¿Conoce usted la Constitución?

—Sí, señora.

—¿Sabe usted que los representantes del pueblo son inviolables?

—Sí, señora.

—Está bien. Entonces usted sabe que comete un crimen. Días como estos tienen un mañana. Vaya, empiece su tarea.

Pero como el funcionario tratara de disculparse, madame Víctor Hugo habló con más energía, si cabe.

—Cumpla con su oficio y no razone más; sabe usted que todo funcionario que levanta su mano contra un representante del pueblo realiza una mala acción. Sabe usted que ante los representantes el presidente es un funcionario como los demás y el primer encargado de ejecutar sus órdenes. Se atreve usted a arrestar en su propia casa a un representante como si se tratara de un malhechor. Hay aquí, en efecto, un malhechor que debiera ser arrestado: es usted.

He reproducido el diálogo, casi íntegramente, para que pueda apreciarse el carácter de la mujer fuerte y altanera en la hora del peligro. Después... ¡ay! el infortunio penetró en aquella casa, que se diría infranqueable al dolor por ser predilecta de la gloria. ¡Todo lo que sugiere ese deplorable episodio!

Se ha querido hacer con la de Hugo una vida digna de las que describiera Plutarco. Emile Faguet, que ha sido muy severo con el poeta de "La leyenda de los siglos", observa que sería fácil y agradable hacer una biografía ideal de Hugo. Esa biografía escribióla el poeta en todas sus obras, "con las persecuciones de la censura antes y después de 1830, con su firme y noble actitud ante Carlos X, con su papel de protector intelectual de la monarquía de julio, con su exilio y su martirio por el derecho bajo el Imperio, con sus llamamientos a la clemencia y su piedad para los vencidos después de 1870". Con tales rasgos y acontecimientos, surgiría un personaje de Plutarco, "especie de Agripa d'Aubigné con algo de Marco Aurelio, estoico, indomable, generoso, dulce".

Pero los críticos franceses que se estiman no se han atrevido a hacer esa biografía ideal de Hugo. ¿Por qué? No sólo por el prurito de veracidad sino porque saben que la roca informe y áspera ofrece una incontestable belleza de conjunto como no se encuentra en la piedra limpia y pulida. El hombre superior, con sus grandes cualidades y sus grandes defectos, es una síntesis de humanidad, y como tal despierta honda emoción en quien sabe contemplar sus mil aspectos de luz y de sombra...

La lluvia de estrellas más copiosa del año

La polvareda celeste está en todas partes de los inmensos ámbitos del infinito espacio.

A veces cae sobre las nieves de los polos, cuando no sobre las naves que surcan los océanos.

Su origen hay que buscarlo principalmente en la multitud de fragmentos meteóricos que chocan con la Tierra.

Muchos de estos fragmentos son restos de cometas deshechos, y siguen la misma órbita alrededor del Sol.

Varias de dichas órbitas se hallan en intersección con la órbita terrestre, y nuestro globo barre dichos fragmentos.

Algunos de ellos son de considerable tamaño.

En Groenlandia cayó uno que pesaba 35 toneladas y media. Se hallan compuestos siempre de elementos terrestres, es decir, de hierro, níquel, carbón, manganeso, plomo, cobre, sulfuro, fósforo y varios silicatos.

Rozando con nuestra atmósfera a una velocidad de 15 a 70.000 metros por segundo, son vaporizados y reducidos a polvo.

Los fragmentos más grandes suelen frecuentemente conseguir llegar a la misma Tierra.

El espectro meteórico polvoriento coincide con el de la aurora. Los magníficos relampagueos del otoño ¿no son debidos a encuentros y choques de nuestra atmósfera con grandes fragmentos desprendidos de los cometas?

Esta polvareda de los ámbitos, por no decir nada de la del Sol, contribuye a aumentar el peso de la Tierra, aunque hagan falta, es verdad, mil millones de años para que nuestra superficie terrestre se cubra de una capa de polvo de unos 20 milímetros.

El chaparrón de estrellas más copioso del presente año ha correspondido al día 12 del pasado agosto.

Dichos meteoros se llaman Perseids, porque irradian de la constelación Perseo, que estaba situada hacia el Nordeste, entre el horizonte y el cénit.

Esta lluvia conviene decirlo, es debida a un reguero de restos que deja tras de sí el cometa Tuttle, y que nuestro globo encuentra en su ruta todos los años durante la época de la canícula.

BUENA EXCUSA



Maestro. — ¿Por qué llegó tarde, Carlitos?
Carlitos. — Porque era tarde cuando salí de casa.
Maestro. — ..Y por qué no salió antes?
Carlitos. — Porque ya no tenía tiempo de salir más pronto.

MIRABEAU Y LAVATER

El conde de Mirabeau, el famoso tribuno que desertó de las filas de la aristocracia para impulsar la revolución francesa, no solamente no creía en la ciencia de Mesmer, Cagliostro y de Lavater, sino que aborrecía de todo corazón a los brujos, magnetizadores y adivinadores, de los que decía con gran frecuencia que ni quemados vivos pagaban el daño que hacían a la civilización y a la cultura de los pueblos.

Gran trabajo costó a Mercier de la Rivere, el famoso cronista de la escuela de los fisiócratas, disuadirle de sus ideas o más bien obligarle a que fuese a buscar un desengaño en casa del mismo Lavater.

—Vais a venir a casa de Lavater, —le dijo un día Mercier al conde.

—¿Yo?... Estáis loco, amigo mío, —contestó Mirabeau.—Además, ¿qué queréis que pregunte yo a ese sujeto, que no me conoce y a quien no he visto nunca?

—Quiero que habléis con él.

—Hablaré si tal es vuestro capricho; pero no de cosas que tengan relación con brujería.

—Corriente.

—Porque yo no creo en brujos ni en fisionomomía.

—Ya lo sé.

—Ni en Lavater.

—Convenidos.

—Ni creo que Lavater sea brujo.

—Por supuesto.

—Conoce las estrellas; esa es toda su ciencia.

—En efecto.

—Y sabe sus nombres, porque las ha estudiado, como yo.

—Exactamente.

—¿Os burláis?

—No. Pero quiero que veáis a Lavater.

—¡Pues ahora mismo! ¡Andando y voy a confundirlo delante de usted mismo para que no volváis a ponderarme su estupenda sabiduría.

Echaron a andar Mercier y él conde, dirigiéndose a la casa que habitaba Lavater, quien sólo hacía dos días que había llegado de Suiza.

Mirabeau entró el primero, y encarándose con el famoso filósofo, poeta y teólogo, le dijo con imperioso acento:

—Vengo a saber si sois capaz de adivinar quien soy. Si no lo decís publicaré por todas partes que sois un charlatán.

—Caballero — le contestó Lavater, — bein pudiérais mostraros más atento.

—Señor brujo; yo soy franco...

—Yo también. Y no miento si os digo que sois, señor conde de Mirabeau, un hombre que atesora todos los vicios, y que nada hace para corregirlos...

—¿Qué le ha parecido, Lavater?— preguntó con ironía Mercier a Mirabeau, cuando se retiraban.

—Creo,—respondió el conde—que si no son para dichas todas las verdades, tampoco son para preguntadas.

MATER DOLOROSA

Madre, me faltan fuerzas para cantar el poema
grandioso de tu vida saturada de pena,
la Epopeya sublime de tu sin par dolor,
el trágico viacrucis de tu materno amor.
Por eso, cuando quiero subir a ti en mi canto,
apenas balbuceo las notas de mi llanto,
de mi llanto orgulloso, de orgulloso varón,
que vuelca toda su alma dentro de su canción.

¿No fuiste, acaso, imagen de la patria afligida
en las horas más negras de tu angustiosa vida?
En el solar paterno como ella eras piadosa,
buena, cordial, ingenua, opulenta y hermosa.
Y un día el soplo horrendo de tormenta implacable,
de tu hogar apagando la suave lumbre amable,
te lanzó en el camino del dolor y la muerte,
poniendo a prueba el temple de tu espíritu fuerte.
Y cruzaste el desierto, y el monte solitario,
por salvajes regiones, camino del calvario.
Destrozadas tus plantas, tu carne lacerada,
por la remota sierra pasaste resignada,
cargando de tus hijos el amor infinito,
serena bajo el peso de un destino maldito.
La cordillera entonces te brindó en su confín
el asilo espantoso del tétrico Espadín:
Y allí fué la agonía de tu crucifixión,
en la cruz más horrible clavado el corazón.
Como la patria, hambrienta, sola y desfallecida,
morir viste en tus hijos lo mejor de tu vida,
y al cavar su sepulcro, bajo piadosa palma,
abriste una fosa para tu propia alma...
Allí quedó enterrada tu juventud dichosa,
y las horas contaste de noche pavorosa,
sola con tu infortunio, sola con tu amargura,
en medio de la selva silenciosa y oscura.
Bajo el fulgor ingrato de las constelaciones
¿quién escuchó los ecos de tus lamentaciones?
En la angustia profunda de tu orfandad suprema
¿quién enjugó tus lágrimas y consoló tu pena?
De tu martirologio nadie supo el tormento,
y el rumor de tu llanto se disolvió en el viento!
Y entre tanto, a lo lejos bramaba la tormenta
de la guerra implacable, de la guerra cruenta,
y entre ruinas humeantes, en su sangre empapada,
yacía agonizante la patria degollada.
Tu luto fué su luto, tuyo fué su destino,
y al bajar del calvario por el mismo camino,
dejastes a tus hijos durmiendo en Espadín,
y ella de Aquidabán al suyo en el confín...

Expresión la más alta de estirpe soberana,
en tu virtud Cornelia, fuerte madre espartana
dechado de ternura, de gracia y fortaleza,
fuistes en la opulencia de tu triunfal belleza
como una flor cargada de tesoros de aroma,
que en el zarzal del mundo tímidamente asoma.
Y cuando la barbarie de la extranjera saña
te flageló en los frutos de tu materna entraña,
entre el horror inmenso del colosal desplome
no encontraste infortunio que tu solberbia dome,
pues más recio que todos los golpes de la suerte
era el temple acerado de tu espíritu fuerte.
Yo te vi medio siglo sobrevivir altiva,
palpando tus recuerdos como una llaga viva,
entregada al tormento de evocar el pasado
que dentro de tu pecho llevabas enterrado.
Coronada de canas tu ancianidad gloriosa,
yo te vi florecer, como una extraña rosa,
esparciendo el perfume de tu alma juvenil,
de tu alma inmarcesible, en un perpetuo abril.
Y en el último trance de tu postrero día
vi la serenidad final de tu agonía.
¡Eras como una estrella que al ocaso bajaba
alumbrando las sombras en que se sepultaba!

Imagen de tu patria, tú tampoco estás muerta,
que en mí tu ser resurge, se prolonga y despierta,
y el raudal cristalino que de tu huesa brota
fecundará en el tiempo mi progenie remota.
Tú estás en mí con todas las fuerzas de tu vida
y en mi pecho sangrando siento tu propia herida.
Cuando enérgico evoco las glorias del pasado,
es que tú los acentos más graves me has prestado;
y cuando como un rayo surge mi indignación,
tú pones en mi verbo tu ardiente corazón.
Mi dolor es el tuyo, que también he caído,
como tú en mis entrañas con impiedad herido,
y tengo mi calvario, como tú en el confín
remoto de la patria tu lóbrego Espadín.
¿Cómo morir, si vives la vida de mi vida,
si en mí palpita tu alma, si estás en mí fundida?
¿Cómo morir si en todo mi ser espiritual
dejastes el aroma de tu esencia inmortal?...

Madre; me faltan fuerzas para cantar el poema
grandioso de tu vida saturada de pena,
la Epopeya sublime de tu sin par dolor,
el trágico viacrucis de tu materno amor.
Por eso, cuando quiero subir a ti en mi canto,
apenas balbuceo las notas de mi llanto,
de mi llanto orgulloso, de orgulloso varón,
que vuelca toda su alma dentro de su canción.

Juan E. O'LEARY.

Asunción, septiembre 23 de 1923.

¿Se puede bombardear la luna?

La hazaña de los alemanes, que llegaron a bombardear París desde una distancia de 120 kilómetros, despertó el recuerdo de las anticipaciones de Julio Verne, que casi todas han sido realizadas por la ciencia.

Una de sus visiones más impresionantes del porvenir, el lanzamiento de una granada que desde la Tierra caiga en la Luna, ¿será posible?

Un sabio, cuyo nombre es una autoridad, el abate Moreux, director del Observatorio de Bourges (Francia), ha discutido esta cuestión.

Es el problema de los tiros de largo alcance. La mayor dificultad proviene, como nadie no ignora, de la resistencia que ofrecen las capas de aire de la atmósfera.

Se ha llegado a poder afirmar que, a partir de 20 kilómetros de altura, la granada avanza en un medio tan rarefacto que la resistencia se halla anulada casi; con una velocidad inicial de unos 11 kilómetros, las capas de aire que provocan una resistencia serán rebasadas al cabo del segundo del segundo.

Queda por resolver la cuestión del lanzamiento del proyectil. Un cañón, las paredes de cuya alma sean muy gruesas, con una enorme carga de pólvora que se queme lentamente, podría dar el resultado apetecido.

Nuestro autor llega a la conclusión de que llegará el día en que bombardearemos a la Luna con la misma facilidad con la que los alemanes bombardearon París.

Las minas de Wielieczka se explotan desde hace 600 años. En el día forman una serie de cavernas de más de 100 kilómetros de largo que se internan a 400 metros de profundidad.

Dos mil mineros habitan allí con sus mujeres e hijos, los cuales han nacido y morirán ahí mismo, sin ver jamás la luz del sol. Es una verdadera ciudad subterránea con sus calles, ferrocarriles, plazas públicas, casas. Varias capillas se han abierto en enormes capas del sal: los altares y las estatuas están groseramente tallados en las misma materia.

PEPITO RODAJAS



y, como el papá de Pepito era hombre de pelo en pecho, y el niño tardaba,



montó en cólera



y corrió como alma que lleva el diablo



sin que para él hubiera obstáculos.



Corría tanto, que sudaba tinta,



y como consecuencia de ello, pescó un resfrío.



Al divisar a Pepito y a la niñera se le escapó un ¡ay! de satisfacción.



Observó que la niñera hablaba por los codos,



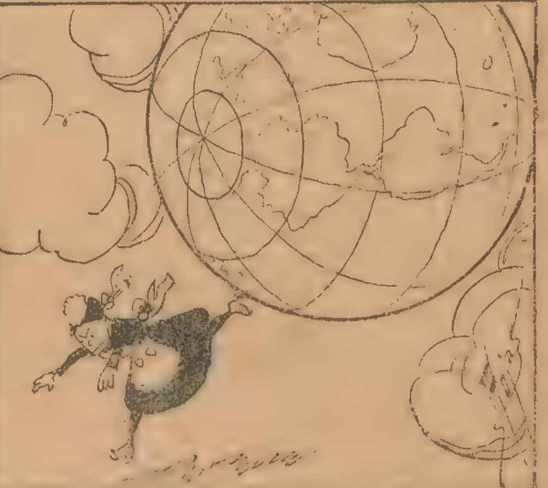
mientras Pepito lloraba amargamente.



Y como la ocasión la pintan calva,



se encaró con la niñera, echando por su boca sapos y culebras.



Al oir al papá de Pepito todas aquellas cosas, a la niñera se le vino el mundo encima.

(Continuará.)

EL TEATRO — CRÍTICA - GLOSAS - HUMORISMO -

BALANCE

Se anunciaba para ayer la terminación de la temporada de José Gómez en el Liceo. La labor realizada por este elenco merece el aplauso de la crítica, tanto por la orientación artística de su repertorio, como por el entusiasmo y dedicación demostrados a lo largo de una actuación persistente y meritoria. Justo es reconocer, sin embargo, que han tenido poca fortuna en las obras estrenadas. La mayor parte de ellas han pasado sin pena ni gloria, pero no han permitido uno de esos éxitos que alientan a una compañía y que son el talismán de una temporada. En realidad, las obras que han tenido buena aceptación no han sido más que dos: la de inauguración y la final. La primera fué "La virgen de la Pureza" de Belisario Roldán y la última "Vivir quiero conmigo" de Roberto J. Payró, que aún hubiera podido persistir bastantes noches más en el cartel. Fuera de estos dos éxitos, las demás obras no estaban más allá de la discreción tolerable por un público como el nuestro, de un heroísmo espartano.

No deben, empero, desmayar José Gómez y los suyos. La simpatía de todos les ha acompañado y han encontrado fácil el aplauso para su labor personal. Es posible que en otra temporada encuentren la obra que necesitan y se resarzan de los malos ratos que proporciona ver una sala medio vacía por culpas ajenas.

CON SALUD, TODO VA BIEN

Los de Méndez, que tienen su sede en el Avenida, siguen gozando de buena salud, pues se trata nada menos que de la gentilísima tiple Salud Rodríguez, que cuenta tantos éxitos como salidas a escena. Con una Salud así, se puede ir a cualquier parte y no es arriesgado pronosticar una larga vida, no ya en las tablas sino hasta en Las Varillas. El miércoles subirá a escena "La tierra de Carmen" aparatosa revista de gran espectáculo que dió a conocer la compañía Velasco en el San Martín. Es de esperar que la empresa del Avenida echará la casa por la ventana para hacer una "mise en scène" que si no quite el hipo por lo menos quite el sueño, sobre todo contando con ese plantel de chicas que por sus buenas formas son un tratado completo de urbanidad en muchos lindos tomos. Y ya dice el refrán que "más vale un tomo que dos te daré".

MEDIAS SUELAS

Se mantiene aún y bastante bien en el Porteño la revista "Las catástrofes del año", que registra ya un buen número de representaciones consecutivas, tan consecutivas como los conflictos que le plantea al presidente el fantasma de la calle Brasil. Para que el cartel camine con más facilidad, se le pondrán en breve medias suelas, consistentes en un sainete de Romero y Pelay titulado "No arrebaten, que hay pa todo". El título encierra un sano consejo de moral práctica, pero rogando se nos disimule la manera de señalar nos parece que en cuestiones teatrales los autores son de lo más "morfones" que se cotiza en plaza y si no arrebatan por lo menos atosigan.

ESTRENO

En el número próximo haremos el comentario de la obra de David Peña "Don Félix de Montenar" estrenada por la compañía de Enrique Arellano en el Victoria.

OTRO MÁS

En la pasada semana se presentó en el teatro Marconi la compañía Casamayor, estrenando la pieza en tres actos "La primera aventura", versión castellana hecha por Escobar de una pieza francesa. Comentaremos en el número de la semana venidera.

EN EL APOLO

El éxito de "Chanta cuatro", el sainete de Botta, y la buena aceptación de "Los líos del doctor Alvarez", parecen ser de aquellos que no se empardan. Aquel hace reír con sus pintorescos carboneros, y el juguete de Hicken tiene en Pepe Ratti casi puede decirse la única razón de su éxito de risa. Pepe "embocó" el personaje mitad tonto, mitad vividor que le tocó en el reparto y le saca punta al papel.

ESTRENO DE UN SAINETE

En el Smart, la compañía Simari-Franco estrenó en función a beneficio del actor Tomás Simari el sainete "Es inútil barajar, cuando quien talla es la vida", de Horacio V. Dutra, autor surgido este año y que si demuestra condiciones para cultivar la literatura escénica, demuestra también, por lo menos hasta ahora, que no busca dar una nota más o menos personal. La pieza que nos ocupa, sainete de viejo cuño, revela cierta habilidad para aprovechar situaciones cómicas y escasa originalidad. Tipos, asunto y desarrollo son los de casi todos nuestros sainetes. Fueron muy aplaudidos los hermanos Simari, Bastardi y Eva Franco.

EN EL MAIPO GUSTÓ "DON PONCIANO PEÑALOZA"

No tiene otro objeto que divertir la última obrita estrenada en los dominios de Morganti y Gutiérrez. Pochadesca, inverosímil por lo tanto, la farsa de dos cónyuges separados entre sí, que se fingen lo contrario ante el padre de la esposa, un personaje groserote y zafio, sirve de tema. Con tal cual acierto de comicidad de buena ley, la pieza "entró" y el público se rió de buena gana. La actriz señora Casnell, el actor Rosingana en cuyo honor se realizaba la función la noche de este estreno, Morganti y Gutiérrez destacaron en el desempeño de sus respectivos papeles.

"EL REY DE LOS VIVIDORES"

Gustó en el Buenos Aires este juguete cómico de Ricardo Hicken, pieza sin pretensiones que cumple su misión de divertir durante una hora. Muiño se lució en un tipo arrabalero, hecho a la medida de sus facultades.

Primer estreno será "La última del año", nueva revista de Bayón Herrera.

CHEZ CARCAVALLO

En la sala de este popular empresario las cosas marchan admirablemente. Las dos últimas novedades, "La estancia nueva" y "El cambalache de la buena suerte", continúan atrayendo público a la catedral del género chico. Si en estos últimos días las cosas hubiesen variado, a estas horas sería inminente o se habría producido ya el estreno de "La cagnotte", de Saldías, primer estreno en turno.

CASINO

La nueva compañía de variedades que últimamente debutó en este teatro, sigue atrayendo numeroso público. Cabe destacar los números a cargo de Sisters Mercedes, las acróbatas cómicos O'Brien and Lady, el trío Viebig y otros

LA MUJER EN EL HOGAR

Trajes de baño para la playa

1.—Vestidito en tejido de esponja, blanco, guarnecido de cinta roja.

2.—Traje en tela blanca y cuadritos formando damero en azul.

3.—Traje en Jersey de seda negra adornado de cintas verdes jade. Se utilizan 2 m. 50 en 1 m. de ancho.

4.—Esquema del blusón correspondiente al N.° 3.



5.—En lana blanca gruesa adornada de puntas en el mismo tejido azul marino. Se utiliza 1 m° 80 en 1 m. de ancho.

6.—Esquema del traje N.° 5.

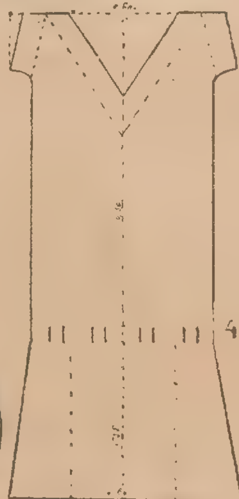
7.—Traje en Jersey de lana.

8.—Esquema demostrando la disposición de las diferentes partes de los trajes N.° 7 y N.° 10.

9.—Gorrita adornada con una rosa en moleskine.

10.—Traje de Jersey bordado.

He aquí dos trajes para baño, fáciles de ser ejecutados por uno mismo; para el primer modelo se necesita 2.50 m. por uno de ancho. Para cortar la pequeña culotte, se dobla el tejido en el sentido del largo y se cortan las dos piernas la una sobre la otra, cortando como el patrón lo indica; el kimono está escotado en punta; a partir de talle, se sesga ligeramente el tejido para





darle amplitud a la falda. El cinturón pasa por ojales hechos con seda en todo el contorno. Se adorna con trencillas verde jade, 15 m. de trencilla por lo menos.

El segundo modelo necesita menos tejido, con 1.80 m. alcanzará; se cortará la culotte lo mismo que la anterior. Hecho esto, queda en el

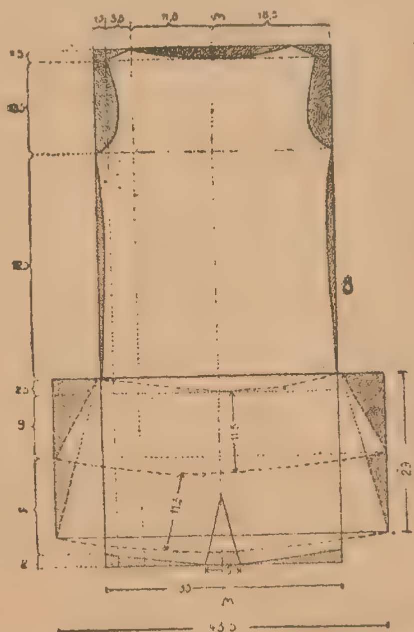


ancho del tejido una tira estrecha de 0.35 m. que se corta de 1.20 m. de largo, con la que se hace la falda.



El alto del traje es un kimono recto, que se corta a continuación de la culotte, en el sentido del largo y





Consultorio femenino

Catita. Capital. — Sí, existen varios remedios para el mareo, pero no se conoce ninguno que sea eficaz. Como consejo, por lo que pueda interesarle, le recomendamos que para evitar los efectos molestos de un viaje por mar, debe ponerse en la proa del barco y mirar siempre a la línea del horizonte. Con eso sólo, verá cómo atenua y hasta evitará los incómodos efectos del mareo.

J. M. S. Quilmes. — Dice usted que la molesta el zumbido de los oídos y que desea curarse de esa molestia. Bien. Para ello le indicamos que se ponga en los oídos unas gotas de aceite de ruda, de espinacardo o de almendras amargas. Le garantizamos un excelente resultado.

Una rubia agradecida. Buenos Aires. —No hay tintura rubia, propiamente dicha, para el cabello. Lo que los peluqueros venden bajo este título para volver los cabellos rubios, es agua oxigenada diluída al 5 o al 10.

Debemos advertir que por este procedimiento el cabello se acorta y se estropea y que, para no resecarle demasiado, se debe hacer uso de un cuerpo graso luego de lavarle (2 parte de alcohol y 1 de aceite de ricino que no esté rancio).

Lucinda. Rosario.—Nos pide una preparación para blanquear y limpiar la paja y vamos a dársela, en la seguridad de que ha de darle buen resultado. Pueden blanquearse y limpiarse los objetos de paja sumergiéndolos en una disolución de ácido muriático oxigenado y saturado de potasa. De esté modo la paja de los sombreros o de cualquier otra prenda se pone muy blanca y adquiere mayor flexibilidad.

J. E. S. Las Heras. — Señorita, si usted nos hubiera leído habría visto que en los números 601 y 602, correspondientes al 30 de octubre y 6 de noviembre, respectivamente, se publican recetas para lo que usted solicita.

Sra. A. de G. Capital. — El agua oxigenada de elevado volumen y mezclada previamente con perborato de sosa, tiene un poder antiséptico diez veces más fuerte que el sublimado. Es un decolorante perfecto que, naturalmente, puede ser utilizado contra las manchas de la piel. Blanquea el cutis y le da una finura apreciable, a condición de practicar al día siguiente de la aplicación del agua oxigenada boratada una ligera fricción con glicerina o mejor con crema de iris. El agua oxigenada de 20 volúmenes se prepara tomando 14 gramos de agua oxigenada de 30 volúmenes y añadiendo agua destilada para obtener 20 gramos.

Srta. L. R. Tucumán. — Para blanquear el cutis, aténgase a la receta que le doy a la Sra. A. de G. en este número. Para los barrillos, levadura de cerveza. En el N° 599 tiene algunas recetas para lo mismo.

Srta. Elena. Capital. — En el número 599 he contestado algunas recetas para la rojez de la nariz.

Sra. E. R. de M. Casbas. — En el número 601 tiene varios depilatorios. Para el cabello seco. Fricciónese la cabeza con un cepillo suave empapado en

Agua destilada de melilato. .	100	grs.
„ de Colonia.	20	„
Carbonato de sosa.	10	„
Saponina.	3	„

NOTA.—Las lectoras que deseen realizar alguna consulta referente a los secretos del tocador, pueden dirigir la correspondencia a nombre de la "Señorita Redactora de la Sección Femenina de "Fray Mocho".—Calle Bolívar 879, Buenos Aires.

siempre doble—todo esto se une al talle con ligero frunce—y una pequeña cintura derecha.

Con 0.25 m. de tejido en 1 m. de ancho, se cortan puntas de 0.10 m. por 0.20 m. que se aplican con punto de festón; la culotte así como las mangas se adornan con galón azul marino.

El esquema N.° 8 representa dos patrones; el primero, inscripto en líneas continuas en un rectángulo vertical de 0.75 m. por 0.35 m. y el de una malla ajustada que se abrocha en los hombros. El segundo, inscripto en líneas punteadas en un rectángulo horizontal de 0.435 m. por 0.23 m. es el de una faldita y de un volante en forma, que se fija a la malla en el lugar indicado sobre el esquema.

CONOCIMIENTOS ÚTILES PARA LAS DUEÑAS DE CASA

Cómo se curan los accidentes ligeros. — Con frecuencia ocurren en las casas pequeños accidentes sin importancia, ante los cuales el ama de casa no ha de quedar perpleja sin saber qué hacer. Muchos de ellos no necesitan el auxilio del médico y se curan con simples remedios caseros. Trataremos aquí de los más frecuentes y sencillos, advirtiendo que en las casas nunca debe faltar un pequeño botiquín.

Cómo se trata un pequeño derrame de sangre por la nariz. — Cuando una persona echa sangre por la nariz, hay que hacerla sentar con el cuerpo recto y evitar que incline la cabeza hacia adelante y que se suene: ambas cosas aumentarían seguramente la hemorragia. Se toman inmediatamente dos paños o pequeñas toallas, que se mojan con agua fría, aplicando una de ellas en el cuello y la otra convenientemente doblada sobre la frente y punto de arranque de la nariz.

Para mayor eficacia, se disuelve una cucharada grande de alumbre en un vaso de agua y se hace aspirar al paciente, colocando una pequeña porción de ella en el hueco de la mano. También se puede empapar un poco de algodón en el agua de alumbre e introducirlo en la nariz.

Cómo se saca una paja de un ojo. — Cuando un poco de polvo o un cuerpo extraño penetra en el ojo, lo primero que hay que evitar es que el paciente se lo frote, pues si el cuerpo es consistente, podría dañarlo seriamente.

Si el extraño cuerpo se descompone fácilmente, la afluencia del humor lagrimal es generalmente suficiente para arrastrarlo consigo y limpiar el ojo. Si el cuerpo logra colocarse sobre el borde de un párpado, se le extrae con la punta del pañuelo. Si no se halla el cuerpo extraño, porque se introduce en el interior del párpado, hay que doblar este hacia afuera del modo siguiente: Se cogen las pestañas con los dedos, al mismo tiempo que se coloca un lápiz o lapicera delgado sobre el párpado, hecho esto se dobla este hacia ... a contra el lápiz, teniéndolo siempre sujeto por las pestañas.

De este modo puede verse el objeto que causa la molestia y se puede quitar con el pañuelo. Después se lava el ojo con agua tibia y se deja este en reposo, sin frotarlo ni tocarlo más.

Cómo se extrae un cuerpo extraño o un insecto que haya penetrado en el oído. — Cuando un cuerpo penetra en el oído, es difícil extraerlo. Hay que cuidar, ante todo, de no introducirlo más adentro de lo que está, pues si llegase a tocar el tímpano podría producir una sordera incurable. Lo que conviene hacer es introducir en el oído un poco de agua caliente. Si se trata de un insecto, a veces es suficiente colocar una luz cerca del conducto auditivo, de manera que atraído por el brillo de la luz el insecto salga al exterior. Más eficaz es introducir en el oído un poco de aceite, vaselina o agua salada.

Cómo se extrae un cuerpo extraño que se atraviesa en la garganta. — Cuando un cuerpo cualquiera se atraviesa en la garganta y se resiste a pasar, se golpea en la espalda del paciente. Para provocar su expulsión, si así no se logra, se intenta extraerlo con el dedo, y si esto no es posible, se procura provocar un vómito introducido los dedos o una pluma de ave en la boca.

Cuando se trata de una espina u otro objeto que se clava fácilmente, es difícil la extracción sin instrumentos adecuados. Si se traga una espina, una moneda, un hueso de fruta, una punta de lápiz, etc., lo más indicado es dar de comer gran cantidad de huevos duros, queso y galleta, sustancias estas que forman una masa espesa que envuelve el cuerpo tragado y que facilita el arrastre hacia el intestino. En estos casos hay que abstenerse de administrar purgantes.

Cómo se cura una herida superficial. — Si la herida es muy superficial, se lava con un poco de algodón empapado en agua con árnica, o mejor todavía con agua timolada. El árnica o el agua timolada que tienen propiedades desinfectantes se aplica también a contusiones, chichones, etc., cambiando con frecuencia el paño o algodón empapado en el líquido. Sea cual fuera la clase de las heridas, hay que tener presente que lo que interesa es evitar que se infecten. Esto se consigue lavándolas con un desinfectante de los citados, no tocándolas con las manos sucias y evitando que se hallen en contacto del aire. Este tiene siempre en suspensión gérmenes que al caer sobre una herida determinan la formación de pus y detiene el proceso de cicatrización.

Las telas, gasas y algodones que se empleen para las heridas han de ser completamente asépticos (gasa aséptica, algodón hidrófilo, etc.)

Cómo se curan las torceduras y contusiones. — Para curar una torcedura leve del pie, de una articulación o una contusión cualquiera, producida por un golpe, basta recubrir la parte dañada con paños empapados en agua caliente. Estos paños irán cambiándose a medida que se enfríen.

En lugar de los paños calientes, pueden utilizarse otros empapados en vinagre, agua con alcohol, árnica o timol. Después de cualquiera de estos accidentes se recomienda mantener el miembro dañado en reposo y cuando desaparece la hinchazón, se vuelve a ejercitar poco a poco.

Cómo se curan las quemaduras leves. — Cuando se trata de una leve quemadura que sólo levanta ampolla, se recubre la parte quemada con un paño o algodón empapado en agua fría, o mejor todavía en una mezcla de aceite y agua de cal. Si no se tiene a mano agua de cal, cualquier aceite o manteca sirve para el caso, aunque lo mejor es usar vaselina boricada, aceite de nieve, etc. De todos modos lo que más importa es mantener la quemadura sin contacto con el aire.

Las ampollas que levanta la quemadura no deben romperse. Están llenas de un líquido que se vuelve a absorver y esto facilita la curación de la herida.

Lo que ha de hacerse al prenderse fuego los vestidos de una persona. — Cuando los vestidos de una persona se inflaman por una causa cualquiera, frecuentemente lo primero que hace esa persona, es echar a correr, con lo cual se da más aire y las llamas crecen y arden con más fuerza. Al ver una persona presa de las llamas, lo único que puede salvarla es obligarla a echarse en el suelo y tirarle inmediatamente encima cuantas mantas de lana se tengan a mano y tierra o agua, si se dispone de estos elementos. Con las mantas se envuelve todo el cuerpo, empezando por el cuello, para que las llamas no se dirijan a la cara. Con esto se logra lo siguiente:

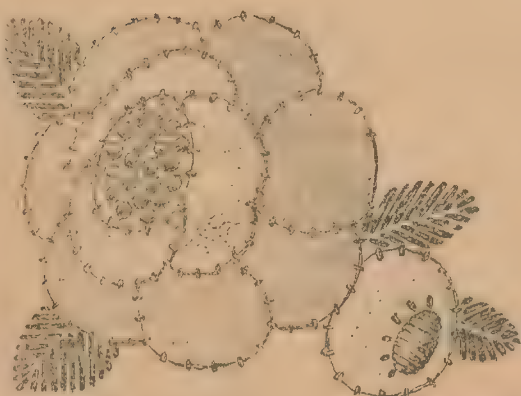
a) Al echarse al suelo, quedan la cara y la respiración libres de las llamas que, como es sabido, se dirigen siempre hacia arriba.

b) En el suelo es fácil recubrir el cuerpo con mantas y colchones. El efecto de las mantas es infalible. Estas no arden fácilmente, y sobre todo sofocando el fuego, es decir, privándolo de aire lo apagan inmediatamente.

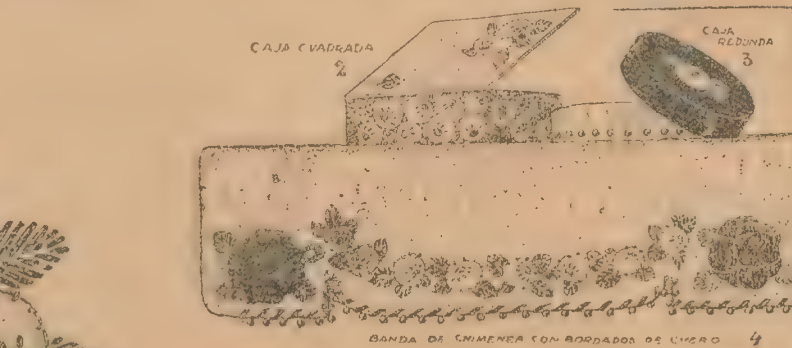
Cómo se trata a una persona atacada de un síncope o desmayo. — Un síncope o desmayo es producido por un paro momentáneo del corazón, con lo cual el cerebro deja de recibir el riego sanguíneo que necesita y se pierde el conocimiento. Para volver en sí a una persona desmayada se empieza por acostarla, procurando que la cabeza esté algo más baja que el cuerpo, y se le desabrocha el pecho y todo lo que pueda oprimir el cuello. De este modo se facilita la vuelta de la sangre al cerebro. Luego se le aplican paños de agua fría en la frente y se le hace aspirar algún frasquito de sales. En cuanto la persona que sufre el accidente vuelve en sí, se le da a beber un poco de agua fría.

Esta clase de accidentes se producen con frecuencia en locales cerrados donde se aglomera la gente, o son debidos a una fuerte emoción o a apretarse demasiado el corsé, a un vértigo, etc.

Cómo utilizar los pedazos de cuero



MOTIVO DE FLORES DE CUERO BORDADAS AL PASADO

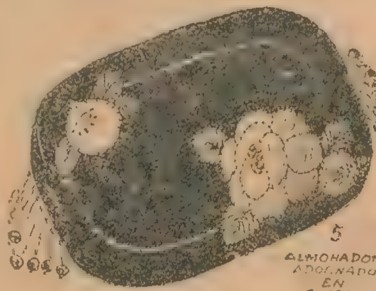


BANDA DE CHIMENEA CON BORDADOS DE CUERO

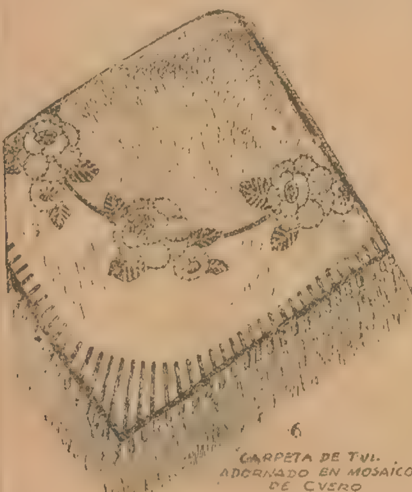
Utilizar las cosas más insignificantes es uno de los principios de la economía bien comprendida, teniendo en cuenta esto, nosotros nos esforzamos en poner en práctica este precepto que nuestras lectoras acogerán gustosas.

Vamos a hablar de la utilización del cuero proveniente de guantes, carteras viejas, etc.

El motivo N.º 1 está ejecutado con pequeños pedazos de cuero dispuestos en forma de mosaico, realzado por algunas perlas y algo de bordado. Para ejecutar este trabajo se calca el dibujo del motivo N.º 1, para pasarlo sobre el tejido por medio del picado—luego se calcan sobre el cuero los distintos trozos que se necesitan—se aplican sobre el tejido por medio de algunos puntos hechos al borde del cuero, o también, si el tejido es bastante grueso, con un poco de cola por detrás del cuero.



ALMOHADON ADORNADO EN CUERO



CARPETA DE TUL ADORNADO EN MOSAICO DE CUERO

Cuando todos los pedazos que componen una flor o un mismo motivo están listos se colocan según la disposición indicada en el dibujo, uniéndolos unos a otros con pequeños puntos en sus bordes pasando el hilo por el revés del tejido entre cada punto; estos se hacen con seda, negra, habana o gris, en el centro de la flor sobre el mismo tejido se cosen algunas perlas. Los trozos de cuero pueden ser teñidos o dorados, ... si el cuero es suave (como sería el de guantes) puede bordarse al pasado, con seda, sobre un motivo de cuero, como lo demuestra el grabado, las hojas se bordan al pasado sobre el tejido haciendo los puntos espaciados.

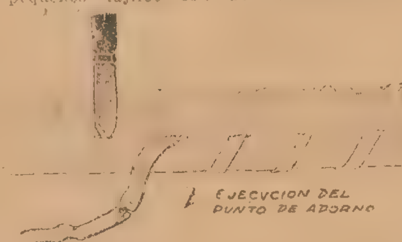
Hemos reunido algunas aplicaciones de este entretenido bordado. Cajas de cartón o tejido, adornadas con el motivo N.º 1. Figuras 2 y 3.

Una banda para chimenea (fig. 4) un paño adornado con aplicaciones de cuero bordado, en la que el borde está guarnecido con un punto de adorno hecho con tientos de cuero.

Un almohadón de paño negro (fig. 5) decorado con flecos de perlas de madera.

Una carpeta de mesa (fig. 6) bordada con punto de hierba y contorneada de aplicaciones de cuero con franjas de lo mismo.

Para ejecutar el punto de adorno hecho con tientos de cuero más o menos largos, cortados en tiras de 4 a 5 milímetros de ancho que se unen unos a otros con unas puntadas. Se traza una línea con lápiz de 7 a 8 mm. sobre la que se practican pequeños tajitos con un cortaplumas o



7 EJECUCION DEL PUNTO DE ADORNO

raspador afilado (fig. 7), entre ellas se deja un espacio de 1 cm. Para hacer el punto de adorno se pasa el tiento con ayuda de un pasacintas plano como lo muestra la figura.

Higiene de los trajes

Gran número de personas ignoran, y de ello estamos convencidos, que el vestido, lo mismo que el alimento tiene sus exigencias y está sujeto a las leyes de la higiene. Para convencerse de ello es menester hacerse esta pregunta: ¿Qué cosa es el vestido?

Ya sabéis por experiencia que todas las materias orgánicas vegetales o animales que se colocan sobre el cuerpo para sustraerle a la impresión de los efectos exteriores, bien sea del frío, calor o humedad, se llaman prendas de vestir, y éstas, puestas en contacto con la piel, facilitan sus funciones.

¡Cuánta higiene! Una higiene doméstica y privada, cuyas leyes a menudo son mal observadas por no poseer los principios elementales para su aplicación.

La higiene del vestido tiene sus consecuencias, según la clase de tela y de tejido, así como la hechura del mismo.

El color también debe tenerse en cuenta, según el calor, el frío o la transpiración: en una palabra, su eficacia con nuestro bienestar y nuestra [illegible].

La higiene del vestido ... [illegible] ... las telas, así como de las sustancias químicas que forman su tinte y apresto.

En estos productos los hay ofensivos e inofensivos, pudiendo ocasionar, tanto en la piel como en la respiración, graves desórdenes, alterando la salud hasta el punto de provocar la muerte por un uso prolongado.

Añadiremos también que la temperatura tiene que tomarse en cuenta para escoger los vestidos, así como la estación, sexo y temperamento del que lo gaste.

El abrigo de un vestido no depende del peso o grueso, y sí del color y clase del tejido, su modo de fabricación y de su hechura.

La lana y la seda conservan mejor el calor del cuerpo, siendo éstas, por tanto, las que se prefieran para invierno, mientras que los trajes de hilo o de algodón son buenos para el verano por el libre curso que dan a la evaporación.

Cuanto más velluda y suave es una tela, tanto más conserva el calor y el sudor, por el hecho que el aire se mete entre las mallas e impide la pérdida del calor de la persona. Es necesario que el traje tenga cierta amplitud para no oponer obstáculo a la libre circulación de la sangre y humores, y para evitar los desfallecimientos, opresiones, congestiones, enfermedades del pecho, etcétera, así como otras muchas que provienen de la funesta costumbre en los hombres de llevar apretado el cuello, y en las señoras por tener demasiado ceñido el corsé, llevar las mangas estrechas, las ligas demasiado apretadas en las piernas y el calzado demasiado necesario.

Célebres recetas de cocina escritas por eminentes literatos

SOPAS DE AJO INMORTALES

Ventura de la Vega, el eminente literato argentino, de gloriosa recordación, hizo en un momento de humorismo la receta que se va a leer, la que además tuvo el honor de que se pusiera música el maestro José María Cáceres. Dicha receta fué escrita a pedido del conocido periodista español Angel Muro, quien además de saber aderezar un sabroso entrefilet periodístico sabía condimentar sabrosos platos.

Cuando el diario suculento plato,
base de toda mesa castellana,
gastar me veda el rígido mandato
de la Iglesia Apostólica Romana,
yo, fiel cristiano, que sumiso acato
cuanto de aquella potestad emana,
de las viandas animales huyo
y con esta invención lo sustituyo.

Ancho y profundo cuenco, fabricado
de barro (como yo) coloco al fuego;
de agua lo lleno; un pan despedazo
en menudos fragmentos, lo echo luego;
con sal y pimentón despolvoreado,
de puro aceite tímido lo riego;
y del ajo español dos cachos mondo
y en la masa esponjada los escondo.

Todo al calor del fuego hierve junto,
y en brevísimo rato se condensa,
mientras de aquel suavísimo conjunto
lanzá una parte en gas la llama intensa:
parda corteza cuando está en su punto
se advierte en torno, y los sopones prensa;
y colocado el cuenco en una fuente
se sirve así para que esté caliente.

Ventura de la VEGA.

CUAJAR DE CHANCHO

Se coge un cerdo—sin perdón hablando—
porque no sé qué tenga de "cochino"
un animal con puntas de divino
que hasta con San Antón está alternando.
Se le clava un cuchillo de hoja dura
en el pescuezo, cosa muy corriente
y aunque gruña... ¡gruñir! ¡naturalmente!
¿qué menos ha de hacer la criatura?
Se le remata; ya en canal abierto
se extrae de su vientre [illegible] mondongo,
aquella parte, que me lo propongo,
y a descubrir con pulcritud no acierto.
Se lava y se relava; se le tiene
una noche al sereno y en salmuera;
y después... hablaré a mi cocinera
y ya continuaré el año que viene.

Ceferino PALENCIA.



Y después para no hacer esperar al lector termina Muro la receta, diciendo que se pone a escurrir y que se recorta en tiras como si fueran tallarines, y se saltean y sofríen en buena manteca de chancho, bien doraditas y crujientes

Es plato fuerte, y conviene atenuarlo con un acompañamiento de acelgas rehogadas en aceite.

MORTERUELO

O lo que es lo mismo, "Pate de foie gras", manchego.

El ingenioso sainetero y castizo escritor Tomás Luceño, nos suministra la mejor fórmula que se conoce para este manjar regional español.

Coge hígado de cerdo,
lomo y aves, lo rehogas
con aceite y ajo frito;
pero, por Dios, no lo comas,
que todavía hace falta
una multitud de cosas.
Todo esto lo cueces mucho,
porque de ese modo logras
deshuesar las aves y
(procediendo en buena lógica)
que se desmenuce el lomo
y el hígado, al cual colocas
dentro de un mortero limpio,
le machacas, "en buen hora",
por un colador lo pasas,
y en el caldo donde todas
estas carnes han cocido
con mucha calma lo embocas;
si te gustan las especias,
con especias lo sazonas.
Después rallas pan; lo echas
en el caldo, se incorpora
a las referidas carnes,
y todo una pasta forma
que sacas "incontinenti",
en grandes tarros colocas,
lo conservas algún tiempo,
librándolo de las moscas,
y si quieres te lo comes,
y si no, no te lo comas,
que cada cual es muy dueño
de su estómago y su boca.

Tomás LUCEÑO.



PASTEL DE PATO A LA BESANCON

Tómese un pato barato,
pues a mí se me figura
que ha de ser la baratura
lo esencial de cada plato
Examínese en seguida
cuál es la salud del ave,
por si padece una grave
dolencia desconocida.
Que hay pato, que por su mal,
parece que está muy bueno,
y le consume el veneno
de una dolencia moral.
Si está sano por fortuna,
se le lleva a la cocina,
y ya allí, se le asesina
sin contemplación ninguna.
Y con empuje, con brío,
con ruda saña inclemente,
se le despluma en caliente
y se le deshuesa en frío.
Triturado el animal
se le pone a fuego lento,
para que sufra el tormento
terrible, inquisitorial,
y en salsa de pepitoria
cuando el pato está ya frito,
se le suaviza un poquito
con mantequilla de soria.
Hecha la pasta hojaldrada
en una lata o flanera
del tamaño que se quiera
y de una forma adecuada,



se mete sin más adorno
dentro de la lata el pato
y se le tiene un buen rato
calentándose en el horno.
Se le echa luego limón
se le rocía con miel
y así se obtiene el "pastel
de pato a la Besançon".
Nota: Al hacer este plato
téngase idea cabal
del sexo del animal
de si es pata y no pato;
porque si es "ella" y no "él"
cuando se meta en la lata,
¡claro! "¡se mete la pata!",
¡y se estropea el pastel!

VITAL AZA.

GATO POR LIEBRE

Elige un gato joven
que tenga buena facha:
llamas al "changador" y lo despacha.
Cébale con piñones,
asaduras, mollejas y pichones;
prohibe darle sustos,
desazones, castigos y disgustos;
y al año o poco más tendrá el minino
el cogote muy ancho, el pelo fino.
Ya gordo y reluciente,
haciéndole caricias con la mano,
degollarás al gato dulcemente
como si degollases a tu hermano.
Desuéllale con arte,
límpiale bien, y que le oree el viento,
pásale un espadín de parte a parte,
y ásale a fuego lento.
despacio, y muy a punto,
báñale con un unto
de aceite aderezado,
con limón y con ajo machacado;
en tanto le volteas,
y sólo a medio asar, es el instante;
con sal le espolvoreas,
no apartando del gato la mirada
hasta que su corteza esté dorada,
y asado el animal, y harto de fuego,
con punzantes aromas,
te obligue a que le saques y le comas;



si al sacarle seguistes mis consejos,
ríete de las liebres y conejos;
sólo algún mentecato
a quien trates de dar gato por liebre,
pedirá que le des liebre por gato.

José FERNANDEZ BREMON.

Dib. de Ortega.

Los chinos y la epilepsia

La práctica popular china con respecto a las personas que padecen de epilepsia es extraordinariamente curiosa. Cuando el paciente se siente sobrecogido por el ataque, los que se encuentran a su lado corren a buscar un puñado de hierba que introducen inmediatamente en la boca del paciente. Creen que durante el ataque el espíritu abandona al cuerpo y el lugar vacío es ocupado sin dilación por el espíritu de un animal, generalmente un carnero o un cerdo. La introducción de la hierba en la boca no tiene otro objeto que el de retener el espíritu del animal en el cuerpo del paciente hasta que el suyo propio retorna, y bajo ningún concepto la retiraron mientras no pase el accidente, ni movieran al epiléptico del sitio en que se halla; tienen miedo de que su espíritu no pudiera encontrarle de nuevo y ocasionar, en ese caso, su muerte.

Hormigas útiles

Un periódico de Wáshington da cuenta de que la Sección de Agricultura de aquella capital ha recibido un informe muy curioso de Cantón, China, sobre el empleo que se da en algunas regiones de aquel imperio a las hormigas. Parece que en varias provincias de la parte meridional de Cantón existen de tiempo inmemorial grandes plantaciones de naranjos que eran destruidos por un insecto especial, que, penetrando en el tronco y raíces, secaba los árboles. En otras provincias inmediatas a éstas existen dos clases de hormigas, rojas y amarillas, que persiguen a los insectos destructores de los naranjos con la misma tenacidad que el gato al ratón. Observado por los chinos este instinto de las hormigas, ha dado lugar a un gran comercio de ellas Dichas hormigas anidan sobre los árboles; estos nidos se recogen cuidadosamente en horas determinadas en que todo el enjambre está dentro, y se venden a los propietarios de los naranjos, que los colocan sobre estos árboles, evitando así su destrucción y dando lugar a un gran comercio que se calcula en algunos millones anuales. El empleo de las hormigas como medio de preservar los naranjos de los insectos que los destruyen, data de más de dos siglos atrás, según el informe.

Una guerra por una ventana

Se asegura que [illegible] "ventana" fué causa de una guerra, por la siguiente circunstancia: Durante se fabricaba el palacio de Trainón, Luis XIV pasó con Louvois, ministro de la guerra, a inspeccionar la obra: el rey observó que una de las ventanas no estaba a escuadra y era algo más pequeña que las demás. Louvois insistió en que no había diferencia y que el rey estaba errado: Luis mandó medir la ventana y resultando verdadera su opinión, trató con marcado menosprecio al ministro ante toda la corte. Louvois indignado dijo que él buscaría mejor ocupación al monarca que la de insultar a sus favoritos. Como lo aseguró lo hizo, pues con su arrogancia y mal temperamento insultó a las grandes potencias de Europa, lo que ocasionó la terrible guerra de los nueve años que comenzó Francia en 1688 contra Holanda, Inglaterra, Alemania y España, y terminó por el tratado de Byswick en 1697. Luis no ganó nada con esta guerra: no sólo tuvo que reconocer a Guillermo III como legítimo rey de la Gran Bretaña, sino que se comprometió a no prestar auxilio al destronado rey Jaime II, y consintió en el restablecimiento del ducado de Lorena.

Ecos del homenaje al dcctor Francisco P. Moreno, realizado en La Plata

Del discurso pronunciado por el Dr. Ernesto Quesada en representación del Instituto histórico y geográfico del Brasil en la ceremonia conmemorativa de Moreno, fundador del Museo de La Plata, realizada el lunes 19 de noviembre de 1923, transcribimos los siguientes párrafos:

. . . .

"Y es para mí doblemente grato el encargo recibido, por cuanto estoy personalmente ligado a este museo y a su primer director con el gratísimo recuerdo de haber asistido a la gestación de la idea misma de su fundación, debida a mi padre, Vicente G. Quesada, cuando era ministro de gobierno de la provincia de Buenos Aires. En efecto: en la "Memoria" presentada a la legislatura en mayo 1.° de 1877, decía aquel lo siguiente: "Si el tesoro público lo permitiese, os propondría la creación de un museo de antigüedades americanas, para guardar en él las curiosidades arqueológicas y antropológicas que se descubren en nuestros territorios, todavía inexplorados: restos de razas extintas, vestigios de un pasado perdido y cuyas reliquias, clasificadas científicamente, servirían para la solución de complicados problemas. Hago votos porque esta institución pueda crearse, cuya base podría ser el museo formado por el atrevido explorador don Francisco P. Moreno; lo que ha hecho el interés individual a favor de la ciencia, podría hacerlo con más amplitud la autoridad"

Era yo entonces, desde 1875, oficial de la Biblioteca pública—hoy la Nacional de la Capital Federal—y de la cual, en la fecha a que me refiero, desempeñaba la dirección interina, habiendo presentado las "Memorias" de 1876 y 1877. Acompañé en tal carácter a mi padre—a cuyo lado andaba siempre—en la visita que, a principios de abril de 1877, hizo a la vieja quinta de la familia Moreno, en el histórico barrio de la Residencia, y en la cual el entonces joven aficionado Francisco P. había reunido las colecciones de cráneos escogidos el año antes, durante su ruidoso y audaz viaje a la Patagonia, del cual los diarios habían publicado reseñas novelescas. El propósito de la visita era cabalmente el de ver cómo podía ayudarse al entusiasta y aplaudido explorador, declarándose en su favor y guiándolo en sus caminos, pues su propio padre, muy amigo del mío, se empeñaba en tal sentido. La colección se encontraba tras siete llaves en un pequeño galpón, que tenía una división en una de sus extremidades: allí Moreno había instalado su alcoba y vivía como un anacoreta—malgrado haber poco hacía alcanzado la mayoridad—entregado a clasificar lo recogido, de todo lo cual después dió cuenta en su obra "Viaje a la Patagonia austral" (B. A. 1879). Mi padre—como solución satisfactoria para todos—sugirió la idea de donar a la provincia dichas colecciones, y prometió que, en cambio, el gobierno solicitaría de la legislatura la creación de un museo, nombrándolo director perpetuo con un sueldo adecuado para que pudiera continuar sus estudios y expediciones. Poco después en carácter oficial, y aun antes de que el valiente explorador se resolviera a verificar la donación, insinuó tal pensamiento en la forma antes indicada. Moreno hizo en seguida la propuesta, liberal y graciosamente, de acuerdo con lo convenido; entonces el ministro elevó en julio 21 un mensaje a la legislatura: digno y patriótico es el pensamiento de este atrevido viajero—decía—y el P. E. cree que merece aceptar su donación y las condiciones en que la hace"; en consecuencia pedía la sanción de una ley que, al aceptar tal donación, creara el museo antropológico y arqueológico. La ley se sancionó en octubre 8 de 1877 y mi padre se apresuró a hacerla promulgar, en 17 de dicho mes. Por ella la provincia aceptaba la donación de las colecciones, y asignaba al donante, como director y único empleado del flamante museo, el sueldo de $ 5.000 m/c. mensuales; el objeto era que recibiera dicha subvención para continuar sus exploraciones en la Patagonia, enriqueciendo la nueva institución con todo lo que recogiera. Mi padre hizo sin tardanza reducir a escritura pública la entrega de todo, y por decreto de noviembre 13 le nombró director, ordenando que se conservaran las colecciones, "por ahora y con arreglo a las condiciones de la donación, en el edificio propiedad de la familia del donante". Más todavía: con anticipación y presintiendo que en la legislatura, a causa de la difícil situación económica de entonces, la idea tropezaría con viva oposición—cual sucedió, como se nota en la discusión de la Cámara: sesión de agosto 8; y en la del Senado: sesión de octubre 2—y que, en consecuencia, no se votaran fondos en la medida necesaria, deseoso mi padre de que el museo se abriera al público de alguna manera lo más pronto posible, se le ocurrió pedir el concurso privado de un grupo de personas altruistas, y convino con Moreno en que este propusiera, en su presentación, la constitución de una "Sociedad protectora del museo antropológico y arqueológico de Buenos Aires", con el exclusivo objeto de fomentar las colecciones y biblioteca del mismo por medio de adquisiciones y donaciones, costear las publicaciones de sus "Anales" y hacer frente a los gastos indispensables para instalar, abrir y sostener el museo: oficialmente aprobó los estatutos de dicha entidad, por decreto de igual fecha al del nombramiento de director. La curiosa sociedad—formada aceleradamente en el mes escaso transcurrido entre la promulgación de la ley y el nombramiento de director—reunió con mesura los necesarios fondos, logró instalar a los pocos meses el museo en un local central, abriéndolo al público en agosto 1.° de 1878, y costeó los gastos de empleados subalternos, y otros, como ser los de muebles, estantes, etc. Debido a ese esfuerzo, pronto el público se dió cuenta de la importancia de la nueva creación.

Todavía más: mi padre indicó a Moreno—cuya preparación universitaria era deficiente, dado su carácter típico de autodidacta, si bien de vocación científica decidida—que debía hacer un viaje de estudio a Europa, pero de incognito, para llenar los vacíos de su preparación académica, pues en el país y dada su calidad de director del museo, ello no le sería fácil: aceptó aquel la idea, indicando que previamente quería publicar su "Viaje a la Patagonia". Esto lo verificó en 1879 y al año siguiente existiendo ya desde el anterior, por presupuesto el personal correspondiente para atender el museo—se trasladó con ese objeto a París. Me encontraba yo entonces allí cursando derecho en la universidad; nos pusimos al habla, y Moreno trazó su plan metódico para asistir a una serie de cursos, todos ellos fundamentales, pues los consideraba indispensables ya que en Buenos Aires había descuidado practicar a tiempo dichos estudios. Reconocía lealmente la necesidad de labrar sólidos cimientos, pues mi padre le había repetidas veces inculcado la necesidad de rehacer su preparación a mazo y escoplo, a machamartillo, porque de lo contrario equivalía a levantar casa sobre arena o construir pilares con paja, o fabricar torres de viento... Pero el hombre propone y la casualidad dispone: guardaba extrictamente el incógnito, mas un día que asistimos juntos a una clase de antropología del profesor Brocca, éste, intrigado quizá por la regularidad con que veía allí a Moreno, lo hizo llamar a la salida... con el resultado de que, al saber aquél que se trataba nada menos que del director de un museo antropológico y arqueológico, le resultó a este imposible pasar en adelante desapercibido; y tuvo así que negar su propia voluntad y renunciar a su propósito de rehacer metódicamente los fundamentos de su preparación, pues en seguida le reclamaron colaboración las revistas especialistas francesas, órganos de la sociedad de antropología y de la de geografía, además de la revista de etnografía de París, relacionándose con los hombres de ciencia más prominentes y no pudiendo substraerse a la natural serie de invitaciones sociales, deseosas de festejar al "sabio" exótico!".

PARA LA GENTE DE CAMPO

Fabricación de quesos

La fabricación de quesos comunes comprende distintas operaciones que iremos describiendo sucesivamente.

Filtración de la leche

Es necesario filtrar la leche que se utilizará para fabricar el queso, puesto que sabemos que contiene impurezas o partículas extrañas, convenientes de eliminar a los efectos de no perjudicar luego la calidad del producto.

Los filtros más recomendables son los "Ulox", pudiendo emplearse cualquier otro que esté basado en el mismo principio o sea: pasando la leche primeramente sobre un tejido metálico sufre en el mismo embudo una segunda filtración sobre una rodaja de algodón.

La leche procedente de animales enfermos, las que son ácidas o sucias, las que no han sido enfriadas y transportadas hasta la fábrica en buenas condiciones, son de desecharse, puesto que los quesos resultarán luego de ínfima calidad.

El cuajo

Se expende en el comercio bajo tres formas, indistintamente: en pastillas, en polvo o líquido.

El cuajo es un fermento especial que se encuentra en el cuajar (de ahí su nombre) de los terneros, corderos y cabritos mamones; aislado este fermento por procedimientos especiales que sería un poco extenso describir en sus múltiples detalles, el cuajo obra precipitando la materia grasa, caseína, sales, etc., de la leche. Deberá conservarse al abrigo del aire, de la luz y del calor, pues se ha comprobado que transcurrido un cierto tiempo llega a perder hasta el 25 % de su poder coagulante.

Todo quesero debe desconfiar de las leyendas que llevan los frascos, asegurando tal poder de coagulación: lo mejor es cerciorarse personalmente realizando las operaciones que a continuación detallamos.

Ante todo debemos decir que se denomina "fuerza del cuajo" la cantidad de leche que a la temperatura de 35° C. es suficiente para coagular durante 40 minutos la unidad de cuajo.

El normal del comercio tiene una fuerza de 1:10.000 lo cual quiere decir que 1 centímetro cúbico coagulará, en las condiciones arriba expresada, 10 litros de leche.

Para comprobar su fuerza se toma 1 litro de leche recién ordeñada y se calienta, por medio de un baño maría, a 35° C., después de lo cual añadiremos 1 $cm.^3$ del cuajo, anotando el tiempo transcurrido desde este momento hasta el de la coagulación completa de la leche; supongamos que han sido necesarios 20 minutos.

Aplicamos la siguiente fórmula muy sencilla y fácil de recordar:

$$F = \frac{40.000}{20'} = 2.000$$

en la cual F significa fuerza del cuajo; 40.000 es un número constante y el divisor es el tiempo que habíamos supuesto igual a 20'.

Coagulación

Se realiza por intermedio del cuajo, el cual, cuando se emplea al estado líquido se diluye en más o menos cinco partes de agua, mientras que si se usara en polvo se agregarán 10 partes de agua, por cada unidad de cuajo.

Una vez calentada la leche a la temperatura necesaria, que es variable con cada tipo de queso que se fabrica, se vierte el cuajo, revolviendo la masa e imprimiéndole un movimiento de rotación, ya sea con un agotador o con un cucharón de madera. De tiempo en tiempo es bueno observar si la masa a coagulado completamente para lo cual se introduce una pajilla que debe quedar verticalmente o bien con el dedo a de cortarse perfectamente bien el coágulo.

División de la cuajada y cocción

Estas operaciones se practican con el fin de facilitar la salida del suero entre los granos de la cuajada, a los cuales se les da así mayor elasticidad.

La división de la cuajada se efectúa con una lira o con un sable de madera, según el caso, los cuales instrumentos introducidos en la masa coagulada la cortarán en franjas paralelas, distanciadas entre sí más o menos igualmente, efectuando luego la misma operación en sentido contrario.

Los quesos de pasta dura sufren una cocción en calderas "ad hoc" una vez que se dividió la cuajada, con el fin de acelerar la expurgación del suero, como ya lo hemos dicho.

Esta temperatura se mantendrá elevada para los quesos que, como el Parmesano, requieren un período de tiempo mayor para completar su maduración que los de cocción breve a temperaturas más bajas.

Prensado

He tenido ocasión de describir esta operación en un número de esta revista (ver el Fray Mocho del 6 de noviembre próximo pasado) como asimismo los diferentes tipos de prensas que se utilizan al efecto.

Esta operación favorece la salida del suero que retiene aún la cuajada y la fuerza con la cual se ejerce es sumamente variable según los variados tipos de quesos que se fabrican.

Salazón

El objeto de la sal en el queso es evitar fermentaciones perjudiciales para la calidad del producto, además que con la adición de cloruro sódico se prolonga, por un tiempo más o menos largo, su conservación.

También ella comunica al producto un sabor característico apetecido por ciertos consumidores.

La sal a de ser lo más pura posible, fina, seca y limpia, empleándose en una proporción variable entre el 2 y el 4 % del peso de la cuajada.

Algunos queseros practican la salazón en baños de salmuera, en una tina a propósito disolviendo 30 kg. de sal gruesa en 100 litros de agua fresca; si ésta adquiere mal olor es conveniente renovarla; los quesos permanecerán en éste baño de salmuera un tiempo variable de acuerdo con su tamaño.

Maduración

Es la última faz en el proceso de la fabricación del queso.

Se efectúa en locales especiales, generalmente en sótanos que deben tener una temperatura y un grado de humedad determinados.

Es conveniente que pasados unos días desde que fueron los quesos retirados de las prensas, sumergirlos en un baño de parafina a 104 C. durante unos pocos segundos con el objeto de evitar la formación de mohos en la superficie, además de que se evita la pérdida de peso por evaporación de la humedad.

Al colocarse los quesos en los sótanos se ubicarán primeramente en los estantes superiores, bajándolos paulatinamente en razón de que en la parte superior reina una temperatura más elevada y no sería lógico exponer bruscamente al producto a una temperatura demasiado fría.

También hay que darlos vuelta periódicamente con el objeto de evitar que la cara que descansa sobre el estante pueda humedecerse excesivamente.

La maduración de un queso de rallar (como el Sbrinz, por ejemplo) suele durar 1 año y aún más; los de pasta dura (Emmenthal, Gruyère, etc.) de 3 a 6 meses y los de pasta blanda de 1 mes a 1 y medio.

F. CITARELLA.
Ingeniero agrícola.

DE LA ESCENA MUDA

Crónica local

El famoso William Hart reaparece en otra cinta nueva, distribuida desde la anterior semana por la Sociedad General, como protagonista de "Un corazón de oro". La misma alquiladora acaba de estrenar, en su programa Realstar, "El barquillero", drama que interpretan Jacques Catelain y Marcelle Pradot, cinta a la cual siguió la reprise de "El primer amor", simpático éxito de Lila Lee.

El estreno importante de la semana ha sido "El amor en las tinieblas", que circula desde el viernes último, una comedia del programa Rialto, interpretada por Viola Dana y Cullen Landis, comedia llena de incidentes, de la cual son héroes un ladrón a la fuerza y una joven huérfana que logra rescatarlo de su mala vida. La General, además, dió a conocer el sábado "La señorita Virtud", comedia Royalty por Erica Glassner, y el domingo "El tango fascinador", drama del programa Rialto.

—Un cuadro notable de intérpretes figura en la película "La araña y la rosa", que desde el sábado último distribuye la casa Max Glücksman; en efecto, son sus intérpretes: Aliee Lake, Gastón Glass, Robert Mc. Kim, Joseph Dowling, Louise Fazenda, Noah Berry y Billie Bennet. Su acción se desarrolla en la baja California, en época de la dominación española, y es una historia de intrigas y aventuras de gran interés, un melodrama con sorprendentes recursos, de ambiente histórico, y excelentemente realizado. Esta misma alquiladora está distribuyendo desde hace poco más de una semana "Uno de su pueblo natal", donde se presenta el caso de las muchachas aficionadas a elegir novio extranjero, y el contrario, que domina en la cinta, interpretada por Ana Q. Nilson, James Kirkwood y Norman Kerry; "Azúcar morena", nombre que se da en Inglaterra a las muchachas bonitas pero ineducadas, y es heroína del film una corista de teatro londinense que casa con un aristócrata, con las consiguientes resistencias y aventuras que forman el argumento; "Bandidos del mar", cinta de aventuras marítimas; "Matrimonio temporal", graciosa comedia que satiriza el divorcio, y de la cual es protagonista la bonita Mildred Davis.

—Desde el martes pasado la New York Films está haciendo exhibir "La ley de Alá", drama del programa Lutetia, que tiene por intérpretes a Henry Rollan y Marta Vinot; cinta a la cual siguió el jueves último "El conde impropio", comedia Gold interpretada por Louis Benninson. La nota de la semana ha sido el estreno de "Crainquebille", producción francesa que tiene por protagonista a Maurice de Feraudy, y es una hábil adaptación a la pantalla de la conocida obra de Anatole France. También el domingo estrenó esta alquiladora el film de dibujos "Un invento maravilloso".

—La Fox Film dió a conocer el jueves último una nueva cinta de William Farnum, una de sus más admiradas estrellas, "El conquistador"; también "El dependiente", comedia divertidísima del desopilante Al Saint John, y sigue anunciando esta casa, como la novedad más importante entre las próximas, "La pérfida", drama de pasiones violentas, por Estelle Taylor y Lewis Stone.

—Ha obtenido uno de los mejores éxitos últimos la "Universal" con el estreno de "La marca del amor", cuyo argumento dimos, interesante película por Roy Stewart y Margaret Landis, estrenada el miércoles pasado. Esta casa tiene en programación "El capítulo de una vida", una película extra, marca Jewel, que ha sido dirigida por Louis Weber. A esta seguirán, mañana, "Muerto por la ley", especial atracción, por Milton Sills y Claire Adams, que trata de la obsesión de un repórter respecto a la injusticia de la ley y su convicción de la inocencia de muchos condenados a muerte. El propio protagonista resulta víctima de un error judicial, pero es vuelto a la vida milagrosamente. El miércoles 12 estrenará la Universal la cinta "Sombras del Norte", protagonista William Desmond. El miércoles 19, "El niño mimado", por Hoot Gibson y Esther Ralston; el miércoles 26, "La indomable", por Gladys Walton. En breve la Universal comenzará la exhibición de la película "En la época de Daniel Boome", en quince episodios, protagonistas: Jack Moower y Eileen Sedgwick. La acción ocurre en 1755, al iniciarse una campaña contra los indios, contra la opinión de Washington.

—"El jorobado de Nuestra Señora de París", una cinta Diamond Super Jewel, será la gran atracción que en la temporada próxima dará a conocer la Universal. Ha sido un éxito fuera de lo común en Nueva York. Es la adaptación de la célebre novela de Víctor Hugo. Los críticos han dicho que esta cinta señalará una época en la cinematografía, por su mérito artístico, su metraje, los miles de actores extras que se mueven en ella y su mise en-scène. Se reproduce el viejo París, Notre Dame, y resulta esto nota de gran valor artístico. Dirigió la producción Wallace Worsley, actuando a sus órdenes un reparto estupendo. Protagonista es Lon Chaney, el jorobado; Norman Kerry es el Capitán de la guardia, Partsy Ruth Miller la gitana Esmeralda; y a estos siguen muchísimos actores célebres o notables. Esta cinta se está dando ahora en Nueva York, en el famoso teatro Astor, uno de los primeros de Broadway, expresamente alquilado por la Universal, para la exhibición.

—La Corporación Argentino Americana está distribuyendo desde el lunes "La llamarada de odio", de su programa Olympic, interpretación de Clyde Ritchmann. Esta misma casa estrenó el sábado "Café de los valientes", del programa Arte, cinta interpretada por John Bower y Colleen Moore.

—Durante este mes dará a conocer la Cinematográfica Sud Americana: "Vidas obscuras y pasiones locas", adaptación de "La pequeña parroquia", de Alfonso Daudet, por Italia Almirante Mancini como protagonista. Luego, "La historia de Cló-Cló", por Dionisia Jacobini, hermana de María, la conocida actriz italiana. También anuncia "El silencio de Cecil Tryan". En breve iniciará esta casa la exhibición de la serie "La gran recompensa".

—La agencia de los United Artists se dispone a estrenar durante este mes su película extra "La rosa blanca", creación de David Wark Griffith, el célebre director llamado "el Shakespeare del cinematógrafo", cinta que tiene por protagonista la célebre actriz Mae Marsh, secundada por el actor Ivor Novello, de la escena inglesa, que se promete como una revelación. A esta película seguirán "La cantora callejera", por Mary Pickford, y "Ricardo Corazón de León", continuación de "Robin Hood", donde tanto se aplaudió a Douglas Fairbanks.

Producción nacional

La próxima novedad de la cinematografía local ha de ser "La tragedia del Tigre", que se está ultimando. Los exteriores quedaron ya concluídos, y falta sólo terminar los interiores, actualmente en trabajo, en la capital. Es protagonista de esta cinta, cuya acción se desarrolla en las islas y riachos del Tigre, la celebrada actriz Leticia Quaranta, que actúa bajo la dirección de Carlos Campogalliani. Será una producción de la Pezzi Film.

Notas varias

La nota de sensación en la semana, dentro de nuestro mundo cinematográfico, ha sido la noticia de que la más poderosa compañía filmadora de Estados nidos, la Famous Players-Lasky, ha suspendido sus actividades. Esta empresa manufacturera de películas, agrupa algunos y reunió la mayoría de los artistas más célebres de la pantalla, ha ofrecido verdaderas obras maestras con muchísimas de sus cintas de las marcas Triangle, Paramount y Artcraft, de las cuales en los últimos tiempos sólo explotaba la segunda, que le dió fama mundial. La Famous Players-Lasky, iba a la cabeza de las filmadoras del mundo, y el hecho tiene una honda significación, demostrativa de las crisis del cinematógrafo: encarecimiento excesivo del costo de la producción, sueldos desmesurados de los artistas, no compensados con los precios que pagan los alquiladores y exhibidores por el material, cada vez más caro. Por el momento, la casa cierra sus estudios de Hollywood y de New York y esperará para decidirse a emplear nuevos capitales, ver el resultado que obtiene la venta y exhibición de sus últimas veinte producciones, a estrenarse en la presente temporada de Estados Unidos, y, según las declaraciones del magnate del cinematógrafo, Mr. Lasky, reducirá la producción al mínimo posible, y no iniciará nuevos trabajos hasta que se equilibre el precio de costo con el producto obtenido por su material.

Esto hará que las cintas Paramount, de la plaza, se coticen mejor aún, y que las nuevas vengan con agencia directa, porque no habrá quien las pague. Y, en Estados Unidos, se pondrá un dique a las pretensiones de los artistas, y hará entrar en razón a los exhibidores.

Entre nosotros también pasa por una crisis el cinematógrafo, tanto es así, que para contrarrestarla, los exhibidores combinan sus programas—ya dió el ejemplo Glücksman, en sus principales salones,—con números de varietés, tonadilleras, bailarinas, orquestas típicas, etc.

—El jueves de la semana pasada embarcó con destino a Europa —después de ser objeto de diversos agasajos,—el conocido cinematografista, señor Enrique Glücksman, dirigente de la casa de su nombre.



EL VIAJE DEL CRACK

El alcalde. — ¡Excelencia!... Al poner las patas en nuestro país...

En el mundo del film

Para filmar "El Jorobado de Notre Dame", la famosa obra del inmortal Víctor Hugo, se instalaron en los "sets" de Ciudad Universal, una batería de proyectores de una energía total de 80.000.000 de bujías. La cantidad de electricidad más grande que se ha empleado en la producción de un film.

La energía eléctrica gastada en una sola escena trabajando la batería completa de proyectores, sería suficiente para tener doce días un tranvía rodando constantemente. Podía también haberse encendido una lámpara de cinco bujías en la tumba de Tut-Ankh-Amon el día que lo enterraron y estar encendida hoy.

—Al St. John, el cómico de la Fox, ha manifestado que la señorita Elsie Dempsey, hermana del campeón de box, Jack Dempsey, hará pronto su debut en el cinematógrafo.

—Sidney Smith, el famoso caricaturista norteamericano creador de los celebrados "Gumps", al día siguiente de firmar un contrato de un millón de dólares por diez años, con los principales periódicos del país por la publicación de sus caricaturas y de recibir un Rolls Royce como garantía, firmó otro con el señor Laemmle, presidente de la Universal para filmar sus célebres creaciones; no obstante las comedias de Smith no estarán representadas por dibujos, sino por actores que interpretarán sus caricaturas.

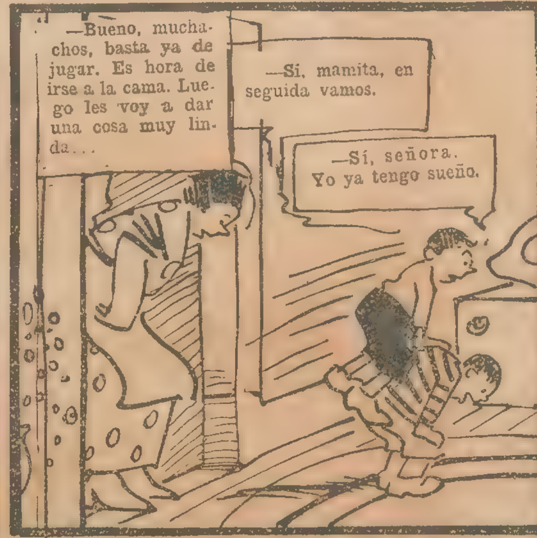
—De modelo para artistas a actriz cinematográfica ha sido el curso profesional de Irene Dalton, escogida hace poco por Al St. John como primera dama para las comedias marca Fox de dicho popular actor. Desde que Norma Conterno, como sus predecesoras, pasó de las cintas cómicas al drama serio, Al ha estado en busca de nueva compañera para sus excentricidades, St. John, por fin ha descubierto a esta dama en la persona de la Dalton.

E. M.

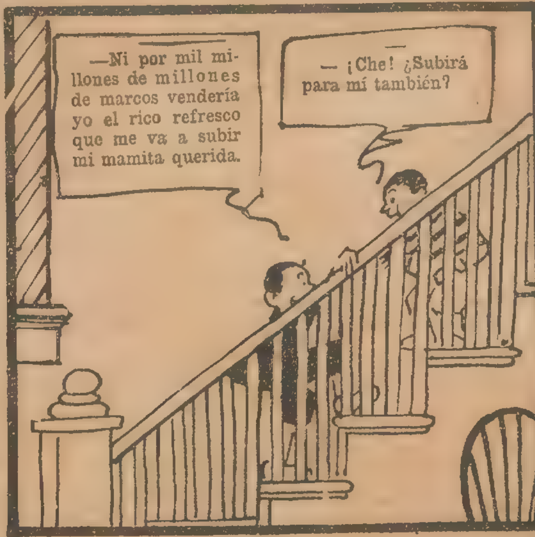
PÁGINA INFANTIL. — Aventuras de Pipirí









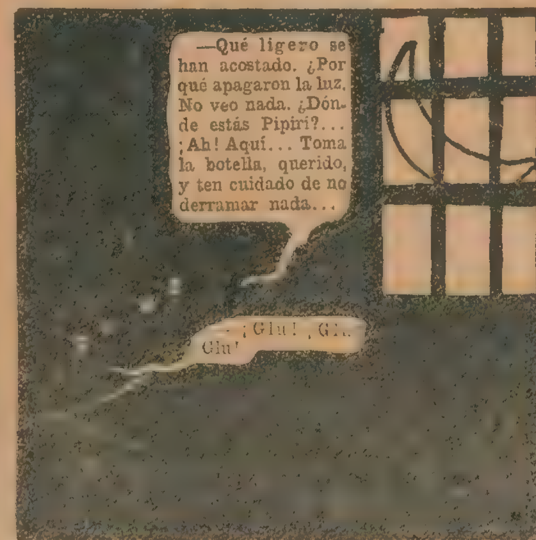
















La fiesta inaugural del yachting



Fondeadero del Club Náutico San Isidro, en cuyo triángulo oficial se realizó la reunión inaugural de yates, organizada por la Federación Argentina de Yachting.



Corriendo en un largo.



El Shamrock V, en plena regata.



Alistándose para la partida.



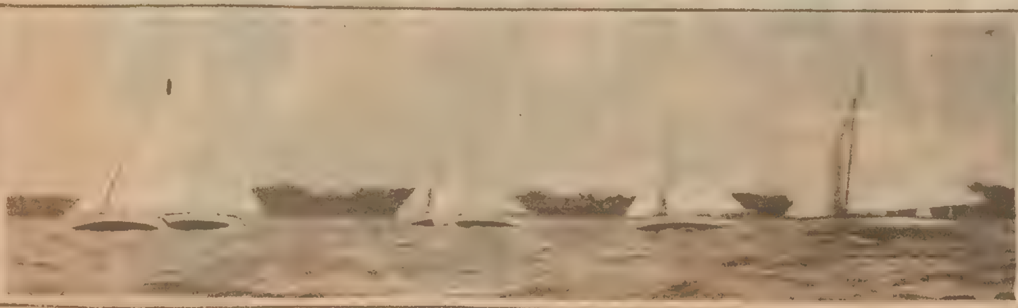
En otra parte de la prueba (Shamrock V).



Virando la boya.



La tercera serie



Partida de la primera serie, clase Río de la Plata.



Virando la primera boya, en la segunda vuelta.

Fots. Griensu.

DE TUCUMÁN. — NOTAS ESTUDIANTILES



Alumnas egresadas en el presente año de la Escuela Profesional de Mujeres de la Nación, que dirige la señora Gregoria Moreno de Díaz, y que han sido diplomadas como profesoras en corte y confección, economía doméstica, telares, encajes, lencería y sombreros



Un rincón de la exposición de encajes organizada en la Escuela Profesional de Mujeres



Clase de corte y confección, dirigida por la señorita María Teresa Figueroa, que funciona en el mencionado establecimiento docente



En la exposición de economía doméstica, instalada en dicha escuela.

Fots. Martín.



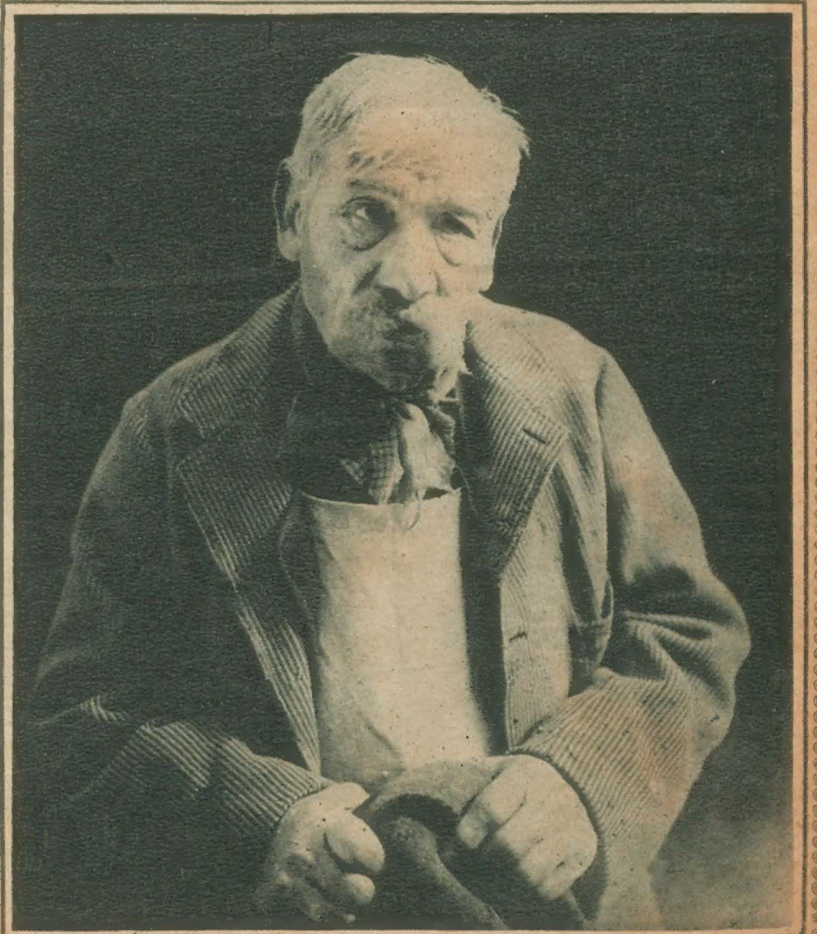
Actualidad Cinematográfica



Una bellísima escena de la película titulada "Vidas obscuras y pasiones locas", perteneciente al programa Fert, de la Cinematográfica Sudamericana. Este film, cuyo principal papel corre a cargo de Italia Almirante Mancini, constituye una adaptación de la obra "Pequeña parroquia", de Alfonso Daudet, y será estrenada en el curso del presente mes.



Mae Marsh e Ivor Novello, en "La rosa blanca", producción de David W. Griffith para la United Artists Corporation, que en breve se estrenará en nuestros principales cines.



El actor Maurice de Ferandy, protagonista de "Crainquebille", película inspirada en la obra de Anatole France, perteneciente a la New York Film Exchange, cuya exhibición se efectuó recientemente.



DEL INTERIOR



TUCUMÁN. — El señor Emilio Bogiatto, rodeado de su familia y de un grupo de amigos, después de la demostración de simpatía que se le tributara recientemente, con motivo de su regreso de Europa.



GENERAL PICO (Pampa Central). — Vista parcial del gran banquete organizado como un acto de confraternidad ítalo-española y servido en el Hotel Zanoni. Concurrieron ciento cincuenta comensales pertenecientes a las colectividades de ambos países, radicadas en la mencionada localidad.



QUEMÚ-QUEMÚ (Pampa Central). — Un aspecto de la mesa durante la comida con que los residentes italinos festejaron el aniversario del día de la victoria, obtenida por los aliados en la pasada guerra europea.

Fots. Martín, Filippini y Carretero.



TE BAGLEY
y GALLETITAS BAGLEY



Pocas cosas hay tan gratas al espíritu, como admirar las bellezas naturales; pero si a las emociones estéticas se agregan las delicias de una taza del exquisito

Te Bagley

sabiamente complementado con las riquísimas

Galletitas Bagley

puede decirse que es insuperable el placer que se disfruta.

Cía. Gral. de Fósforos, Tall. Gráficos P. Colón 1266, Buenos Aires